


la  
**PURA VERDAD**  
noticiario de comprensión

ABRIL 1977



Voluntario del  
Departamento  
de Asuntos  
Interiores

¿CUAL SERA EL FUTURO DE  
**RHODESIA?**



# la PURA VERDAD

noticario de comprensión

Vol. X, No. 3

Abril 1977

## ARTICULOS

¿Qué significa "nacer de nuevo"?	2
Rhodesia: Las posibilidades de paz parecen nulas	4
La mayoría: inconsciente y despreocupada, no quiere aceptar responsabilidades	11

## COLUMNAS ESPECIALES

El Editor personalmente con usted	1
En breve	27
Garner Ted Armstrong ¡opina!	28



### NUESTRA PORTADA

Un "Ayudante del Distrito" del Ministerio Rhodesiano de Asuntos Interiores refleja el ambiente de incertidumbre prevaleciente en todo el país. La guerra de guerrillas ya se ha extendido por cuatro años y las negociaciones diplomáticas se han estancado. Un reporte sobre el futuro incierto de Rhodesia empieza en la página 4.

Alan Reininger — Contact

*La Pura Verdad* is published eight times yearly (combined issues for Feb.-Mar., May-June, Aug.-Sept. and Oct.-Nov.); single issues for Jan., Apr., July and Dec.) by Ambassador College, Pasadena, California, U.S.A., 91123. Copyright 1977 Ambassador College. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California. PRINTED IN U.S.A.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:  
Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, E.E.UU.  
México y América Central: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México

América del Sur: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia

España y Europa: Apartado Postal 1145, La Coruña, España  
El Caribe: G P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección. ¡Importante! Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hemos solicitado específicamente.

## La Pura Verdad—MANTENIDA POR MEDIO DE SUS CONTRIBUCIONES

*La Pura Verdad* no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Se mantiene por medio de las contribuciones voluntarias de nuestros lectores y de aquellos que han elegido ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. *La Pura Verdad* no es una empresa comercial, no acepta anuncios comerciales ni tiene nada que vender. Aceptamos con gratitud las contribuciones de aquellos que quisieran proveer, sin precio, *La Pura Verdad* a otras personas. Pueden enviarse las contribuciones a *La Pura Verdad*, Pasadena, California, E.E.UU., 91123, o a la dirección más cercana a su domicilio. (Vea la contraportada.)

**Director General:**  
HERBERT W. ARMSTRONG

**Subdirector General:**  
GARNER TED ARMSTRONG

**Asistente del Subdirector General:** Robert L. Kuhn

**Redactor Consultante:** Arthur A. Ferdig  
**Redactores Principales:** C. Wayne Cole, David Jon Hill, Raymond F. McNair, Roderick C. Meredith

**Jefe de Redacción:** Brian W. Knowles

**Asistentes del Jefe de Redacción:** Dexter H. Faulkner, John R. Schroeder

**Redactores Asociados:** Lawson C. Briggs, Robert A. Ginskey, D. Paul Graunke, George Ritter, Richard H. Sedliack

**Redactores Contribuyentes:** David L. Antion, Don Abraham, Charles V. Dorothy, Lester L. Grabbe, Ray Kosanke, Adli Muhtadi, David Price, Scott Rockhold, Robert C. Smith, Les Stocker

**Colaboradores:** Linda Blosser, Cheryl Graunke, Lesley Kalber, Barbara McClure, Ronald B. Nelson, Scott Rockhold, Janet Schroeder

**Corrector de Pruebas:** Ron Beideck  
**Consultante:** Carole Ritter

**Director de Noticias:** Gene H. Hogberg

**Documentación:** Janet Abbot, Jeff Calkins, Werner Jebens, Donald D. Schroeder, Marc Stahl, Keith Stump

**Director de Arte:** Allen Merager

**Diseño:** *Director Asociado de Arte:* Greg S. Smith; *Artistas:* Randall Cole, Garry Haggerty, Ron Lepeska, Gary Richardson, Gene Tikasingh, Mike Woodruff; *Control de Producción y Calidad:* Monte Wolverton; *Control de la Calidad del Color:* Jim Rasmussen

**Fotografía:** *Director:* Warren Watson; Charles Buschmann, Ken Evans, Joyce Hedlund, Alfred Hennig

**Archivos Fotográficos:** *Director:* Alan Leiter; Linda Lulkoski

**Coordinador Editorial:** Roger G. Lippross; *Asociados:* Toli Bohonik, Colleen Doerr, Charley T. Elliott, Peter J. Moore, Clayton Steep

**Circulación:** *Director:* E. J. Martin; Mark Armstrong, Gordon Muir, Mike Linacre

**Contralor:** Raymond L. Wright

**Director de Administración Pastoral:** Ronald L. Dart

**División Internacional:** Leslie McCullough

**Edición Internacional:** *Alemana:* Gotthard Behnisch; *Británica:* Peter Butler; *Francesa:* Dibar K. Apartian; *Hispana:* Kenneth V. Ryland; *Holandesa:* Jesse Korver

**Oficinas:** *Johannesburgo, Africa del Sur:* Robert Fahey; *Bonn, Alemania:* Frank Schnee; *Burleigh Heads, Australia:* Dennis Luker; *Vancouver, C. B., Canadá:* C. Wayne Cole; *Manila, Filipinas:* Colin Adair; *Utrecht, Holanda:* Roy McCarthy; *México D.F., México:* St. Albans, Reino Unido: Frank Brown

**Fundador, Presidente y Editor:**  
HERBERT W. ARMSTRONG

**Vicepresidente y Coeditor:**  
GARNER TED ARMSTRONG

**Editores Asociados:** Stanley R. Rader, Robert L. Kuhn



**P**arece altamente posible que Dios, una vez más, nos ha revelado algo nuevo y de extrema importancia para nosotros.

La verdad—que se ha convertido en la enseñanza oficial de esta Iglesia—comenzó a manifestarse bajo circunstancias muy poco usuales. Esta es la Iglesia de Dios, la cual, en esta era presente, surgió en un mundo cuyo dios es Satanás (aunque ese mismo mundo, engañado e ignorante, no se da cuenta de ello). Esta Iglesia es como un brote de trigo sano en medio de espinas y cizaña.

Nuestra Iglesia no es una más entre las muchas sectas protestantes. Es cierto que los bautistas, los metodistas y otras confesiones del protestantismo enseñan algunas de las mismas cosas que nosotros enseñamos, pero esas denominaciones sólo poseen los ramajes del árbol. Ninguna de ellas tiene el tronco principal del árbol.

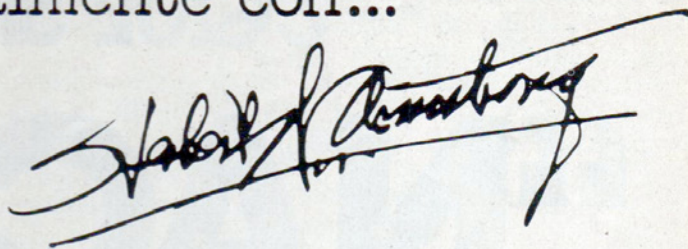
En otras palabras, ninguna de esas sectas sabe exactamente en qué consiste la salvación espiritual. Ninguna de ellas sabe lo que realmente es el Reino de Dios (es decir, el Evangelio de Cristo en su total integridad). Ninguna de esas sectas sabe por qué Dios quiso poner a la humanidad sobre la Tierra. Tampoco saben cuál es el verdadero potencial humano, ni cuál es el método idóneo para desarrollarlo plenamente. No conocen cuál es el propósito de Dios, ni cuál es su plan para llevarlo a la práctica. Esas confesiones religiosas ignoran por qué estamos aquí, hacia dónde vamos, y cuál es el camino que debemos seguir. Todos los aspectos que acabamos de mencionar constituyen las ramas principales del árbol del conocimiento. Y esos mismos aspectos constituyen también la dimensión que está ausente del conocimiento humano.

Es por todo ello, precisamente, que nuestra Iglesia se diferencia tanto de todas las demás.

Debo confesar que me sentí atónito cuando descubrí, a fines de 1926, que las enseñanzas impartidas por la escuela dominical protestante a la que asistí, habían sido justamente lo opuesto de lo que la Biblia dice. Me sentí sorprendido, más allá de todo límite, al darme cuenta de que la humanidad, incluyendo a quienes pertenecen a la cristiandad y a todas las otras religiones en general, realmente no cree lo que Dios enseña, con poquísimas excepciones.

Adán y Eva escucharon a Dios cuando Este les dio sus primeras instrucciones: verdades reveladas que Dios les manifestó en el Jardín de

## Personalmente con...



## ¿Por qué estoy visitando a reyes y jefes de Estado?

Edén. Pero Adán y Eva no creyeron en la palabra divina. Por el contrario, prefirieron creer a Satanás. ¿Le parece chocante esta declaración mía? ¡Abra su Biblia, y compruébelo usted mismo! ¿Quiere usted creer lo que Cristo dice en la Biblia? Recuerde que Cristo es el Verbo personal de Dios y la Biblia es su Palabra escrita. Yo creo lo que la Biblia enseña, porque es lo que Cristo enseña.

Cristo vino hace más de 1900 años, con un mensaje vital de parte de Dios, pero, después de pasar tres años y medio predicándolo a centenares de miles de hombres, sólo hubo 120 que le creyeron (Hechos 1:15). ¡Y yo sí creo en lo que Cristo dice!

Permítame el lector que le cuente cómo fue que adquirí esta fe.

Al igual que el apóstol Pablo seguía los caminos que le alejaban de Dios, hasta que el propio Dios le estremeció y le reveló la verdad de Cristo, yo también tenía todo mi corazón concentrado en los negocios, sin preocuparme de Dios ni de su verdad. Pero Dios me hizo rectificar, abriendo mi mente y derramando su verdad en ella.

Dios se valió de mi esposa para que se produjera mi conversión. Dios le abrió su inteligencia para hacerla comprender su verdad. Al principio, esta actitud me parecía fanatismo, pero fui retado por mi cuñada, que me hizo estudiar e investigar cabalmente la teoría de la evolución, como doc-

trina opuesta a la teoría de la creación. Mi mujer y mi cuñada me hicieron estudiar el Génesis. Y también estudié todo lo que pude acerca del darwinismo y la teoría de la evolución, leyendo las obras de Huxley, Haeckel, Lyell, Spencer, Voght, Chamberlin, etc.

Entonces comencé a ver que las enseñanzas religiosas, recibidas en mi niñez, eran lo opuesto de las enseñanzas bíblicas. Mi estudio intensivo de la ciencia y de la Biblia me demostró la existencia de Dios y la autoridad absoluta de la Biblia, que es su Palabra, es decir, el conocimiento que El reveló al hombre.

Recuerdo lo asombrado que me sentí al leer, en el capítulo 6, versículo 23 de la Epístola de Pablo a los Romanos que *la paga del pecado es la muerte*. En la escuela dominical protestante, a mí se me había dicho que la paga del pecado era la vida eterna en un infierno de fuego, donde me quemaría por siempre sin llegar jamás a consumirme. Y también me sorprendí al leer las frases finales de ese mismo pasaje, donde se nos dice que *el don de Dios es la vida eterna a través de Jesucristo Nuestro Señor*. Yo no sabía que la vida eterna es algo que habremos de recibir como un *don*. A mí se me había enseñado que yo tenía ya una vida eterna, que yo era un *alma inmortal*.

(Continúa en la página 14)



# ¿QUE SIGNIFICA “NACER DE NUEVO” ?

*¿Qué es un cristiano “nacido de nuevo”? No debemos estar muy seguros de saberlo. Muchas, quizá millones de personas, creen sinceramente haber “nacido de nuevo”, y sin embargo no comprenden el verdadero significado de aquellas palabras de Jesucristo.*

por Herbert W. Armstrong

**P**or qué el fariseo Nicodemo no pudo entender cuando Jesús le dijo: “el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”? (Juan 3:3).

¿Por qué la gente hoy sigue sin entender aquellas palabras?

¿Cuántos saben que el Evangelio de Jesús fue una noticia sensacional jamás antes proclamada?

## **Jesús trajo una noticia**

Los habitantes de Judea conocían, o debían conocer, la profecía de Malaquías al respecto. Era el Evangelio de Dios, y la palabra “evangelio” significa buenas noticias.

Jesucristo trajo una noticia completamente nueva, nunca antes

proclamada a la humanidad. Era la noticia más maravillosa jamás divulgada. Era casi demasiado maravillosa para ser creída. Se trataba del potencial totalmente trascendental del hombre, y era verdad.

La noticia decía que podríamos nacer de nuevo. Pero casi nadie entiende este concepto.

¿Cuántas personas saben hoy que el Evangelio de Jesús era en realidad tan pasmoso, tan increíble, tan sorprendente, que debía haber dejado a sus oyentes totalmente trastornados? Pero no fue así. ¿Por qué?

¿Por qué el mundo jamás ha reconocido el Evangelio como la noticia maravillosa que realmente fue?

Simplemente porque los dirigentes de Judea lo rechazaron con odio y odiaron a Jesucristo por haberlo anunciado. Ellos lograron que la mayoría del pueblo lo rechazara también. Aquella noticia ha sido tan mal representada, distorsionada y difamada que el mundo entero bajo el engaño lo ha entendido mal. La Biblia dice que todo el mundo, *todas las naciones*, han sido engañadas respecto al Evangelio.

El tiempo había llegado, pues, para que se anunciara este Mensaje. Ahora ha llegado el momento de que se aclare su verdadero significado para que la gente pueda entenderlo.

Esta aclaración se hará en el



presente artículo que constituirá un reto crucial para quienes lo lean.

Si usted no comprende cuál fue la noticia anunciada por Jesucristo, jamás entenderá qué significa "nacer de nuevo".

### ¿Cuál era la noticia?

Veamos brevemente cuál era ese mensaje.

El anuncio previo en la profecía de Malaquías dice así: "He aquí yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí, y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis [El Mesías] y el ángel del pacto..." (Malaquías 3:1).

Veamos el principio de la proclamación de aquel mensaje, en el primer capítulo del evangelio según Marcos: "Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Como está escrito en Isaías el profeta..." En seguida, transcribe la cita de Malaquías y una de Isaías, y después relata como Juan el Bautista preparó el camino delante de Jesucristo, el Mensajero.

Los versículos 14-15 dicen: "Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: el tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio". Es decir, creer las buenas noticias.

### ¿Qué es el Reino de Dios?

Todo el mensaje de Jesús, su evangelio, era acerca del Reino de Dios. ¡Pero su predicación fue reprimida durante el primer siglo!

Pablo escribió así a los cristianos de Galacia: "Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo..." (Gálatas 1:6). Vea también 2 Corintios 11:3-4 y Romanos 1:18).

El Mensaje enviado por Dios a la humanidad por medio de Jesucristo, su Evangelio de buenas no-

ticias, no fue proclamado al mundo después del año 70 E.C.

Jesucristo nació para ser rey, y su mensaje era acerca del Reino de Dios venidero.

Un reino es a) Una nación compuesta de personas, y b) El gobierno de esa nación.

En algunos casos las personas de una nación son descendientes o hijos de un hombre. La nación de Turquía está compuesta de los descendientes de Esaú hermano gemelo de Jacob, padre este último de la nación de Israel. Antes de nacer los gemelos, Dios dijo a su madre, Rebeca: "Dos naciones hay en tu seno..." (Génesis 23-25).

Jesús vendría como el "Mensajero del pacto". El "Pacto Antiguo" estableció a los hijos humanos de Israel como una nación o reino de *hombres* llamado el Reino de Israel. Jesús trajo el mensaje del Pacto Nuevo cuyo propósito es establecer el Reino de Dios, compuesto de los hijos de Dios nacidos del Espíritu!

Así como el antiguo Reino de Israel estaba compuesto de la familia humana del hombre llamado Israel, ¡también el Reino de Dios estará compuesto de la *divina* familia de Dios!

¿Qué tiene que ver esto con el hecho de "nacer de nuevo"? ¿Tiene que ver mucho!

El profeta Daniel escribió acerca del Reino de Dios. En el segundo capítulo, después de profetizar acerca del Imperio Caldeo (Babilonia), el Imperio Persa, el Imperio Greco-Macedonio con sus cuatro divisiones y el Imperio Romano que hoy está en vías de reconstituirse en el "Sacro Imperio Romano", diciendo: "Y en los días de estos reyes [los Estados Unidos de Europa del futuro] el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido... desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre" (Daniel 2:44). Si este reino ha de permanecer para siempre, tendrá que ser compuesto necesariamente de seres *inmortales*.

¡Será un *reino mundial!*

El capítulo 7 de Daniel lo vuelve a demostrar y muestra además la relación con "nacer de nuevo". Los cuatro imperios mundiales de Babilonia hasta Roma y su resurrección futura en Europa son simbolizados por cuatro bestias.

### Los santos se transforman en inmortales

Versículo 17: "Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes [reinos] que se levantarán en la tierra. Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre". Si lo han de poseer para siempre, los santos tendrán que ser inmortales.

Entonces la Babilonia resucitada en Europa: "hacia guerra contra los santos, y los venció, hasta que vino el Anciano de días [Cristo a su regreso] y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino" (vers. 21 y 22. Vea también el versículo 27.)

La segunda venida de Cristo se describe así: "El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos." (Apocalipsis 11:15).

Pero a pesar de estos y de muchos otros pasajes semejantes, muchos teólogos engañados desvían a la gente diciendo que el Reino de Dios es la Iglesia! O que el "el Reino" es algo espiritual o etéreo en el "corazón del hombre".

Jesús dijo: "El tiempo se ha cumplido, y el Reino de Dios se ha acercado".

¿Qué significa esto? ¿Por qué este mensaje nunca antes había sido proclamado? La respuesta requiere un pequeño repaso histórico.

### Alguna vez hubo paz en la Tierra

La Biblia reitera una y otra vez que el diablo existe.

La revelación bíblica demuestra  
(Continúa en la página 18)





**UN CENTINELA** del ejército rhodesiano examina el territorio plagado por guerrillas desde la torre de observación en el centro de un "pueblo protegido", situado en una de las regiones asignadas a las tribus negras.

# RHODESIA: LAS POSIBILIDADES DE PAZ PARECEN NULAS

por Gene H. Hogberg

**M**ientras continúan su desorientada búsqueda de una transición pacífica, que permita establecer en Rhodesia un gobierno ejercido por la mayoría negra, la Unión Soviética sigue aumentando su ayuda militar a las guerrillas que pretenden "liberar" el país por la fuerza de las armas.

Según informes procedentes de fuentes de inteligencia norteamericanas, la Unión Soviética está

*El autor hizo recientemente un recorrido por el África meridional. Este es el segundo de una serie de reportes exclusivos.*

aumentando su ayuda militar a las guerrillas de Rhodesia, a pesar de que, en Ginebra, los líderes blancos y negros están tratando de negociar una solución pacífica.

Esas mismas fuentes añaden que barcos rusos han estado descargando toneladas adicionales de municiones y otros pertrechos militares, en fecha



reciente, en puertos de Tanzania y Mozambique.

Las mismas fuentes también han informado que 5.000 guerrilleros de Rhodesia, aproximadamente, han estado trasladándose, poco a poco, desde Mozambique hacia campos de entrenamiento en Tanzania. Mozambique, Tanzania y otros países del Africa negra abiertamente han declarado su propósito de respaldar la guerra de guerrillas encaminada al derrocamiento del gobierno blanco en Rhodesia.

### En Salisbury

Hubo un fugaz momento, en el pasado septiembre, en que pareció que al fin la paz se lograría en Rhodesia, cesando la lucha, que ya dura cuatro años, contra las militantes guerrillas nacionalistas. Pareció que iba a tener lugar una transición pacífica y ordenada, tras la cual se establecería un gobierno de la mayoría negra.

Tragándose la píldora más amarga de toda su carrera política, Ian Smith, primer ministro de Rhodesia, bajo fuertes presiones exteriores, aceptó la fórmula de compromiso ofrecida por Henry Kissinger, secretario de Estado norteamericano. Smith aceptó el plan de Kissinger, con sus supuestas salvaguardas para prevenir el caos, pero lo hizo contra su mejor criterio. Smith sabía perfectamente que la oposición nacionalista estaba profundamente dividida, y que una guerra civil, estilo Angola, podría estallar entre las fuerzas contendientes, conduciendo a una fuga masiva de población blanca y sorprendiendo en el medio a los elementos moderados, tanto blancos como negros.

Yo me encontraba en Salisbury, la agradable capital de Rhodesia, el día en que Smith y su Gabinete acordaron su trascendental decisión. Junto con otros cincuenta reporteros de prensa y televisión, procedentes de todas partes del mundo, yo estaba fuera del edificio del Parlamento al atardecer del día 24 de septiembre.

Todos los presentes nos percatábamos de la gravedad de la cuestión que estaba siendo discutida en el interior del edificio, de sencilla arquitectura, situado en la Plaza Cecil, nombrada así en honor de Cecil Rhodes, fundador de Rhodesia. Allí estaba discutiéndose la aceptación o el rechazo de la fórmula de compromiso propuesta por Kissinger. Esta fórmula, esencialmente, proponía para Rhodesia un gobierno de transición, que regiría por dos años los destinos del país, y que prepararía el camino para entregar las riendas de la cosa pública a los diri-

gentes representativos de la mayoría negra. (En Rhodesia, la población negra supera a la blanca en una proporción de 20 a 1.)

El debate fue largo y apasionado. Cuando al fin Smith apareció, una hora después de la puesta del Sol, los agitados periodistas hicimos nuestro mejor esfuerzo para obtener la versión de lo sucedido, pero no logramos nada. El Primer Ministro, siempre dueño de sí mismo, sólo tuvo una respuesta que darnos: la decisión del Gobierno no sería anunciada hasta las 8:00 p.m. del siguiente día, en una alocución que sería transmitida por radio y televisión a todo el pueblo de Rhodesia.

Al siguiente día, la atmósfera en la capital se notaba cargada de expectación. En las calles, la gente se veía preocupada. En el comedor del Hotel

Gene Hogberg — La Pura Verdad



**EL PRIMER MINISTRO RHODESIANO**  
*Ian Smith habla con los periodistas después de que su Gabinete hubo aprobado condicionalmente el establecimiento de un gobierno mayoritario.*

Monomatapa, donde yo me hospedaba, todo el mundo se apresuró para cenar temprano y no perderse la histórica transmisión televisada. Yo la sintonicé en mi habitación, en el televisor de un solo canal, con imagen en blanco y negro.

Al fin llegó el momento en que el primer ministro Smith hizo el anuncio que todos sus compatriotas esperaban o temían. Smith manifestó que el largo período de once años de gobierno blanco, iniciado en el momento

en que Rhodesia unilateralmente declaró su independencia, estaba ahora a punto de terminar. Explicó que el mundo libre no iba a darle más respaldo al país, ni siquiera en una forma disfrazada. Por tanto, había llegado el momento de tratar de obtener la mejor transacción posible con los líderes negros moderados, con vistas a mantener a Rhodesia dentro del campo occidental, libre de la dominación comunista.

### No hay otras alternativas

En su comparecencia televisada, Smith hizo un recuento de su serie de entrevistas en Pretoria con el Dr. Kissinger y con Vorster, primer ministro de Sudáfrica. Explicó que, en estas entrevistas, se le había manifestado con absoluta claridad que, mientras continuaran manteniéndose las actuales circunstancias en Rhodesia, ni él ni su gobierno podían esperar ayuda o respaldo, de ninguna clase, procedente del mundo libre.

Smith explicó que, por consiguiente, su gobierno no tenía más alternativa que aceptar la fórmula de compromiso, tal como había sido propuesta en Pretoria. Subrayó, sin embargo, que la aceptación de su gobierno estaba condicionalmente basada en dos seguridades ofrecidas por Estados Unidos y Gran Bretaña:

(1) que cesaría el terrorismo en las áreas fronterizas, y (2) que la ONU (Organización de Naciones Unidas) levantaría las sanciones impuestas contra Rhodesia, permitiéndole al país ejercer sin restricciones el comercio internacional, y permitiendo también la inversión de capitales extranjeros en Rhodesia, tan necesitada por el país.

Smith aclaró que su gobierno aceptaba literalmente la fórmula de Kissinger. La misma, según le habían informado, había sido ya aprobada por los líderes de los Estados negros de "línea dura": Angola, Mozambique, Tanzania, Zambia y Botswana.

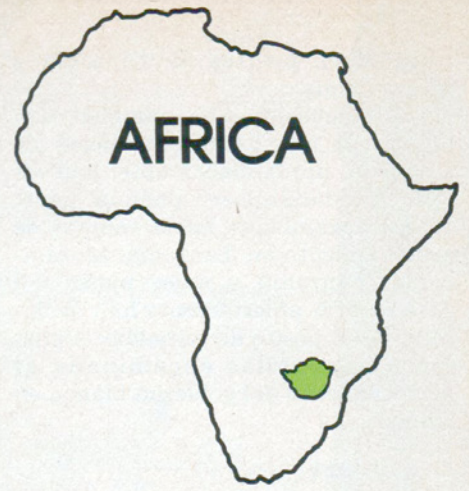
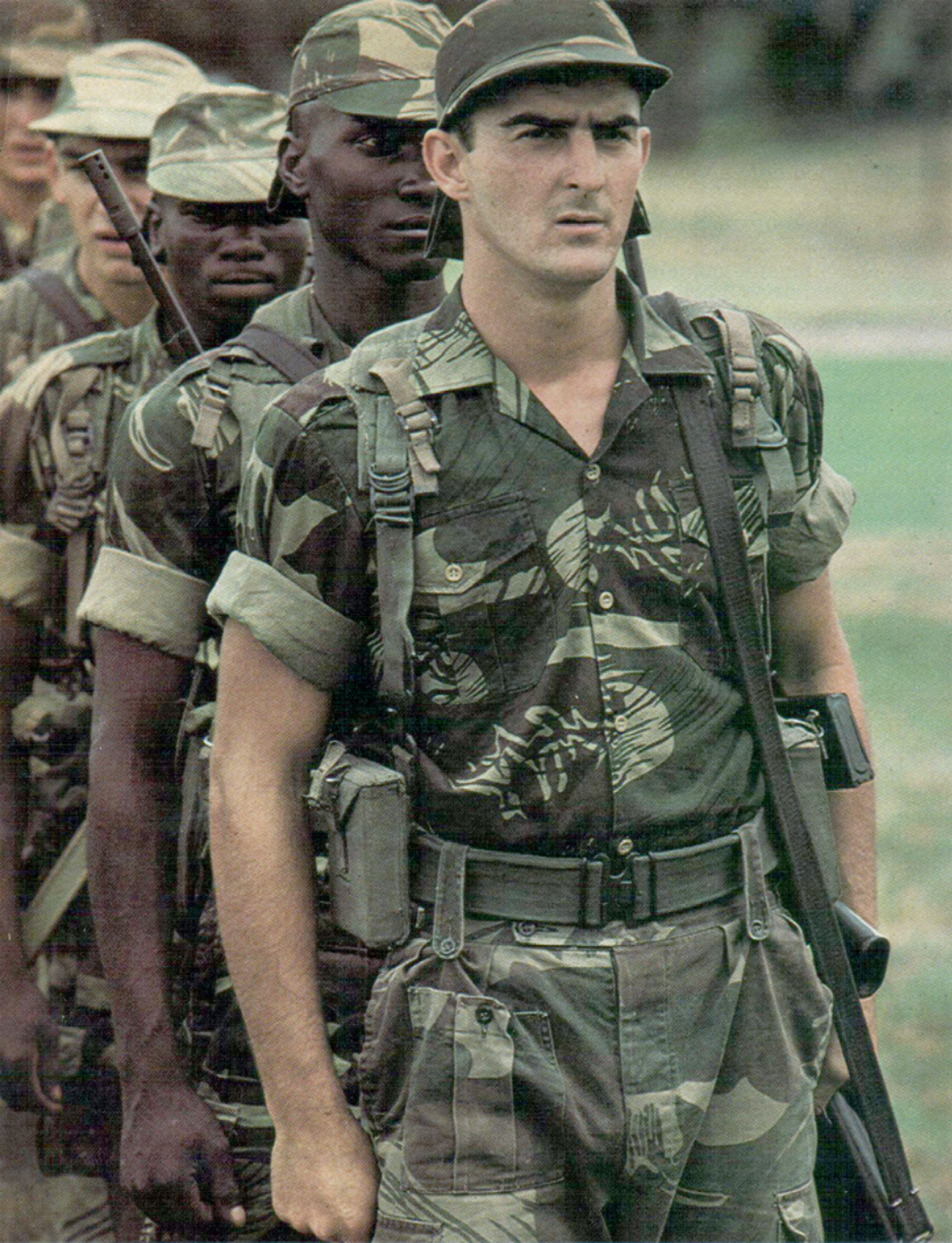
### Optimismo por dos días

Durante los dos días siguientes a la alocución de Smith, la atmósfera política en Salisbury podría ser descrita como de reservado optimismo. Tal vez—pensaba la gente—las cosas pudieran salir bien. Parecía que Kissinger había logrado otro de sus milagros diplomáticos.

El periódico *Sunday Mail* enfocaba el futuro con grandes esperanzas. La terminación de las sanciones—especulaban algunos economistas—podría producir un "boom". De hecho,

*(Continúa en la página 8)*





**D**esde hace cuatro años el ejército de Rhodesia ha llevado a cabo una campaña contra las guerrillas en las regiones fronterizas de este país. En el año pasado la violencia se intensificó mucho, y 1.200 guerrilleros fueron muertos, en comparación con los 720 de los 3 años anteriores. El ejército de Rhodesia tuvo 130 bajas en el año 1976, en comparación con las 75 en total que tuvo hasta el año pasado. La moral entre los soldados, blancos y negros (vea la foto a la izquierda), aún es muy buena, pero el precio que tienen que pagar (véase la foto del funeral, al fondo a la derecha) es muy costoso. También hay gente civil que sufre a causa de esta guerra. Los negros que viven en las zonas rurales a menudo son torturados y mutilados por las guerrillas. El hombre de la foto de la derecha probablemente informó a los agentes del Gobierno de las actividades guerrilleras en la localidad. En cierto sentido se puede decir que fue afortunado ya que otros perdieron hasta los labios. Los habitantes negros de las zonas de "operación" tuvieron que ser trasladados a pueblos protegidos, rodeados de alambradas y guardados por soldados día y noche (foto a la izquierda abajo). Atacando desde las bases en Mozambique o Zambia, los terroristas también causan pérdidas en las propiedades de la población civil, como en este tren (foto a la derecha arriba) que se halla en la vía esencial que une a Rhodesia con Sudáfrica. En las incursiones a los campamentos de los guerrilleros frecuentemente se hallan escondites con cantidades de rifles rusos del tipo A-47 y otras armas de origen comunista.



Fotos, en el sentido del reloj (comenzando por la izquierda abajo) se atribuyen a: Michael Evans, Rod Eja, Alon Reiningger, Alon Reiningger, Michael Evans. Todos de Contact.









**A PESAR DEL TERRORISMO** la vida sigue igual para el pueblo Mashone de la Rhodesia rural. Dentro del "pueblo protegido" se está construyendo un nuevo almacén para maíz, mientras los niños sonríen al fotógrafo.

el mayor problema podría ser un desencadenamiento súbito de la inflación. Al fin, la maquinaria industrial obsoleta, en las fábricas de Rhodesia, podría ser reemplazada, y ya no tendría que ser reparada con piezas fabricadas improvisadamente en el país.

Una caricatura, en la página editorial, ilustraba cómo el levantamiento de las sanciones iba a beneficiar al sufrido consumidor. Este, al fin, podría conducir su auto norteamericano, modelo de doce años atrás (que pronto sería reemplazado con un nuevo modelo importado), hasta una estación de servicio y pedir que le llenaran el tanque de combustible... también podría reemplazar sus navajas de afeitarse, que ya tenían diez años... podría viajar sin discriminaciones de tipo monetario... y podría oír las voces de inversionistas y comerciantes extranjeros.

Los negocios prosperarían, también por otra razón. Al terminar las actividades terroristas—una de las condiciones señaladas por Smith para aceptar el plan de Kissinger—los jóvenes de Rhodesia ya no tendrían necesidad de abandonar sus trabajos, cinco o seis veces al año, para servir militarmente en las áreas "operacionales" del país, en busca de unidades guerrilleras procedentes de Mozambique y Zambia.

Todas éstas eran excelentes noticias... si es que de veras era posible creer en ellas.

#### **Moscú torpedea el plan**

El plan de Kissinger, sin embargo, no sobrevivió ni siquiera un fin de semana.

Lo que ocurrió después de la noche

del 25 de septiembre es otro triste capítulo del sórdido estado de cosas imperante en el África contemporánea. En primer lugar, los presidentes africanos de "línea dura", en una declaración anunciada desde Lusaka, capital de Zambia, manifestaron no haber visto nunca la fórmula final de compromiso aceptada por Smith, y afirmaron que, de haberla visto, no hubieran dado su consentimiento.

Muchos analistas políticos no creyeron esta explicación. Lo más probable es que la Unión Soviética, a través de los presidentes Neto y Machel (de Angola y Mozambique, respectivamente, nuevas naciones independientes de orientación marxista), haya ejercido presión sobre los líderes de los otros Estados negros para hacerles cambiar abruptamente de opinión.

Desde que el Kremlin sofocó de esa manera la débil llama de la paz, los problemas de Rhodesia han ido agravándose gradualmente. Los Estados negros africanos de "línea dura" y los representantes de las cuatro organizaciones nacionalistas negras de Rhodesia solicitaron la celebración de una conferencia en las oficinas europeas de la ONU, en Ginebra, Suiza, para discutir la situación y llegar a un acuerdo. Smith aceptó sin muchos deseos, declarando que asistiría solamente para sostener el plan de Kissinger, no para negociar una fórmula nueva.

#### **Los nacionalistas divididos**

Aun suponiendo que en Ginebra se logre algún adelanto, la paz verdadera no se encuentra a la vuelta de la esquina. En el lado nacionalista, hay profundas divisiones, que parecen ha-

berse zanjado en el papel, pero que reaparecerán, con tanta fuerza como antes, una vez que en Ginebra se hayan cumplido las formalidades diplomáticas meramente externas. Para empezar, existe una extraña coalición—"el frente patriótico"—entre Joshua Nkomo, líder "moderado" que afirma estar a favor de un sistema capitalista para Zimbabwe (nombre que los nacionalistas dan a Rhodesia), y Robert Mugabe, que postula que la futura Zimbabwe debe "seguir los principios socialistas" y "luchar contra las tendencias capitalistas y burguesas".

El "matrimonio de conveniencias" entre Nkomo y Mugabe es atacado por otros dos grupos: uno encabezado por el obispo Abel Muzorewa, que cuenta con un considerable respaldo popular, y el otro dirigido por Ndabningi Sithole, ex lugarteniente de Muzorewa.

Las intensas rivalidades dentro del campo nacionalista periódicamente han provocado erupciones de violencia, como matanzas de guerrilleros llevadas a cabo, indistintamente, por las facciones enemigas.

En estos momentos, se supone que Muzorewa es el que tiene mayores oportunidades de emerger como líder victorioso, y también se estima que es el hombre más capaz para evitar una guerra civil entre los movimientos antagonistas.

El diario *Die Burger* de El Cabo, Sudáfrica, señala que los problemas internos del movimiento nacionalista faccioso se ven aún más complicados por la influencia de antiquísimas lealtades tribales.

"La discordia y la lucha en el seno





**LAS MUCHAS CARAS DE RHODESIA** — El dirigente nacionalista, Joshua Nkomo, a la izquierda, medita sobre su papel en el futuro "Zimbabwe" (nombre que los nacionalistas darán a Rhodesia si el gobierno se torna mayoritario). Qué papel desempeñarán los 270.000 blancos en un país de 6.000.000 de negros, es la cuestión más difícil de todas.

de la población negra constituyen un importante aspecto del problema de Rhodesia, aspecto al que no se le está concediendo suficiente consideración, especialmente por parte del mundo exterior. Aun suponiendo que la población blanca de Rhodesia desapareciera como por arte de magia, ello no sería garantía de una solución. Posiblemente las cosas empeorarían aún más, ya que entonces la rivalidad entre los grupos negros, que han dado claras pruebas de su hostil animosidad recíproca, se vería intensificada.

"De un bando, hay hombres como Joshua Nkomo, respaldado principalmente por los matabeles, que se inclina al sistema capitalista, y, en otro bando, está el reverendo Sithole, secundado por las tribus que hablan el lenguaje *shona*, que está a favor de una ideología anticapitalista. Esta discrepancia entre ambos recuerda lo ocurrido en Angola, en los momentos en que ese país adquirió su independencia. Es por esta razón, entre otras, que se considera tan vitalmente importante el mantener en Rhodesia a tanta población blanca como sea posible, para así contrarrestar una situación similar a la que se produjo en Angola. Tal y como están las cosas hoy en día, la influencia estabilizadora puede proceder solamente de la población blanca".

#### Una verdad amarga

El hecho de que sólo los blancos puedan actuar como fuerza estabilizadora resulta muy duro de aceptar para mucha gente hoy en día. Sin embargo, es un hecho que en Rhodesia, al igual que en el resto de África, los blancos europeos fueron no sólo quie-

nes introdujeron la civilización y el progreso, sino también los que eliminaron los dos azotes que castigaban a los pueblos nativos africanos: la enfermedad y las guerras tribales. Esas contribuciones positivas se mantienen hoy en día... al menos donde se les permite mantenerse.

En 1890, cuando las columnas pioneras de Rhodes llegaron por primera vez a lo que hoy es Rhodesia, la región apenas tenía un millón de habitantes. Hoy, según Lewis H. Gann, de la Institución Hoover de la Universidad de Stanford, "la población africana de Rhodesia llega a los seis millones y sigue creciendo a un ritmo rápido, que difícilmente puede conciliarse con una supuesta opresión cruel, menos aún con la idea de genocidio. Durante el término de vida de una abuela, el país fue impulsado de la primitiva Edad de Hierro a la era de la industria moderna. En términos de servicios de salubridad, duración probable de la vida humana, educación, uso de bienes de consumo y producción agrícola, la condición de los indígenas ha mejorado en forma que hubiera sido inconcebible para un antiguo rey *shona*."

"Aplicando los patrones africanos", continúa diciendo Gann en la revista *Orbis* (edición del verano de 1976), "la economía de Rhodesia está razonablemente equilibrada. Los agricultores del país, especialmente los blancos, trabajan con aceptable eficiencia. Rhodesia, país que es tan extenso como California, no sólo puede alimentarse a sí mismo, sino que también produce sobrantes para la exportación. ¿Cuántas naciones 'progresistas' pueden decir otro tanto? Su

minería también se ha desarrollado, y la industria ha logrado notables progresos. Hoy en día, la industria representa una proporción mayor del producto nacional bruto que la agricultura y la minería juntas".

Y el periódico *Natal Witness*, de Durban, Sudáfrica, añade: "Es un hecho histórico simple e irrefutable que ochenta años de gobierno blanco en Rhodesia han sido, en general y en cualquier renglón susceptible de medida, beneficiosos para toda la población. Por una parte, como los dirigentes negros apuntan con vehemencia, la población blanca ha disfrutado de un envidiable nivel de vida, pero igualmente es cierto que el negro, aun admitiendo que en muchos casos sea miserablemente pobre, ha mejorado sustancialmente en riqueza, en seguridad, e inclusive en números, mucho más de lo que hubiera logrado sin la presencia del hombre blanco".

Lejos de ser oprimidos durante el tiempo de prisión que han tenido que cumplir por sus actividades políticas ilegales, algunos líderes nacionalistas han podido obtener títulos universitarios avanzados, estudiando por correspondencia. (Uno de esos títulos fue concedido precisamente por la Universidad de Sudáfrica, país que supuestamente es el bastión de la opresión contra los negros.) Esto constituye un marcado contraste con la deliberada desfiguración física de algunas víctimas de las fuerzas guerrilleras. Estas, a veces, les cortan las orejas, los labios y la nariz a sus prisioneros, o los dejan marcados con otras señales de carácter incivilizado. (¡Y estas víctimas casi siempre son negras!)



## Las bendiciones de Abraham

Lo cierto es que los blancos de Rhodesia no han ganado su prosperidad a costa de oprimir a la población negra. El trabajo duro, el espíritu de empresa y la capacidad de la mentalidad europea para adaptarse al mundo industrial moderno son los factores que, en gran medida, explican el diferente grado de bienestar de blancos y negros. Estos, en general, se encuentran todavía limitados por sus tradicionales costumbres tribales y por el apego a métodos arcaicos de producción y de trabajo. Pero hay otra razón, todavía más importante, para explicar la prosperidad de la población blanca de Rhodesia hasta el presente.

Estos blancos de Rhodesia, al igual que los anglosajones de habla inglesa en el resto del mundo, han sido los beneficiarios de una bendición única que, en un análisis final, ellos mismos no se han merecido por sus propios esfuerzos. Nos estamos refiriendo, por extraño que parezca, a las bendiciones que les fueron conferidas por un distante antecesor bíblico: el patriarca Abraham. Estas son las bendiciones de su linaje.

La población negra de Rhodesia—hasta el límite en que se lo permite su propia tradición cultural—también se ha beneficiado de estas bendiciones. Prueba de ello es el nivel de vida más elevado de que disfruta, en comparación con el que tienen los habitantes de la mayoría de los países negros en el África.

### ¿Gobierno de la mayoría? . . . .

#### No hay tal cosa

Juzgando las cosas desde este punto de vista, es pura locura creer que las condiciones mejorarán para la población negra, simplemente con el establecimiento de un gobierno de mayoría. El término "gobierno de mayoría", en el contexto de la situación africana, es otro absurdo.

El Dr. Ernest Lefever, académico de la Institución Brookings en Washington, D.C., y autor de varios libros sobre África, escribió lo siguiente en el *Wall Street Journal*, edición del 2 de junio de 1976:

"No importa lo que proclamen los titulares sensacionalistas de la prensa, nosotros persistimos en nuestras ilusiones acerca de lo que es políticamente posible en el África tropical. El Dr. Kissinger quiere implicar que, de alguna manera, Rhodesia es capaz de moverse con rapidez del 'gobierno de minoría' al 'gobierno de mayoría', y que, después de semejante transición, los derechos de las minorías serían respetados. Lo ocu-

rrido durante los últimos quince años no da base para mantener tal esperanza".

Según una investigación mundial acerca de la libertad política, llevada a cabo en 1976 por la Freedom House (Casa de la Libertad), de los 37 Estados africanos negros, hay tres que tienen derechos democráticos, políticos y civiles (Botswana, Gambia y Mauricio), mientras que hay 11 que son sólo "parcialmente libres", y hay 23 que no son libres, ya que en ellos la población carece casi totalmente de derechos políticos y civiles.

La base popular que da apoyo a la élite gobernante en muchos de esos Estados, a menudo es muchísimo menor que la base en que se apoya el gobierno minoritario de Rhodesia. En muchos Estados negros, el gobierno escasamente cuenta, como único soporte, con el apoyo de algún reducido grupo tribal o subtribal. Sin embargo, esos regímenes minoritarios *negros* no son condenados por los políticos ni por la prensa en el mundo occidental.

El Dr. Lefever pone el dedo en la llaga cuando dice: "Al Gobierno de Rhodesia no se le condena por apoyarse en una base estrecha—lo mismo ocurre con todos los demás regímenes africanos—, sino porque esa base es predominantemente blanca, en un país donde hay una abrumadora mayoría de población negra. No importa que el régimen de Rhodesia sea más democrático, más representativo y más humano que muchos regímenes negros, ni tampoco importa que ese gobierno opere bajo el imperio de la ley, permitiendo grupos de oposición, con una prensa relativamente libre, frenado por un electorado limitado, ni se le toma en cuenta que esté haciendo un esfuerzo por ensanchar la participación política popular, características todas éstas que rara vez están presentes en los países del África negra. Ni siquiera importa que en Rhodesia la población tenga mejores oportunidades educativas y económicas que en algunos otros países negros. Lo único que importa es la raza, como si el color de la piel tuviera alguna relación intrínseca con los derechos humanos básicos".

#### Un futuro incierto

El pueblo de Rhodesia se merece la oportunidad de buscar sus propias so-

luciones, sin la intromisión de los "liberadores" apoyados por el comunismo, y también sin desorientados pronunciamientos procedentes del mundo occidental. El primer ministro Smith se ha obligado a patrocinar el establecimiento de un gobierno de mayoría—de mayoría "responsable". Ya no es posible echarse atrás. Si quienes se proclaman a sí mismos como dirigentes del movimiento nacionalista no pueden coincidir en cuanto a un futuro curso de acción, Smith está resuelto, según afirma, a trabajar con otros representantes de la población negra de Rhodesia, que estén dispuestos a cooperar en la construcción de un futuro pacífico para el país.

Smith también asegura haber recibido garantías, por parte de Kissinger y de John Vorster, primer ministro de Sudáfrica, en cuanto a que su país recibirá ayuda exterior si las conversaciones de Ginebra fracasan "por culpa de los políticos negros... y no por culpa mía y de mi gobierno".

Smith no ha aclarado qué tipo de ayuda sería ésta, pero aparentemente se refiere, como mínimo, al levantamiento de las sanciones internacionales contra Rhodesia. También parece haber una velada referencia a un mayor acceso de Rhodesia a los armamentos occidentales, ya que Smith enfatizó que su país, con sólo un poco de ayuda, todavía podía enfrentarse a las divididas guerrillas, siempre y cuando no hubiera una masiva intervención ruso-cubana.

La crisis de Rhodesia no se solucionará por arte de magia. Está destinada a mantenerse bastante tiempo en las primeras planas de los periódicos. Hoy por hoy, todavía no se vislumbra ningún rayo de paz al final del túnel. En estos momentos la Conferencia de Ginebra sobre Rhodesia parece estar totalmente paralizada, lo que deja, por lo menos por ahora, a la guerra como única alternativa disponible a los distintos bandos. Todavía queda por verse el impacto que una actividad guerrillera intensificada respaldada por armas soviéticas tendría sobre Estados Unidos y Gran Bretaña. Con todo, la situación sigue siendo peligrosa en lo extremo. Y todo esto es una lástima, ya que Rhodesia es, a pesar de sus problemas actuales, uno de los países más agradables y pacíficos del mundo entero, un país en el cual quedan aún inmensas reservas de buena voluntad y deseos de cooperación entre blancos y negros. Sería vergonzoso que todo ello se disolviera en desastre. □

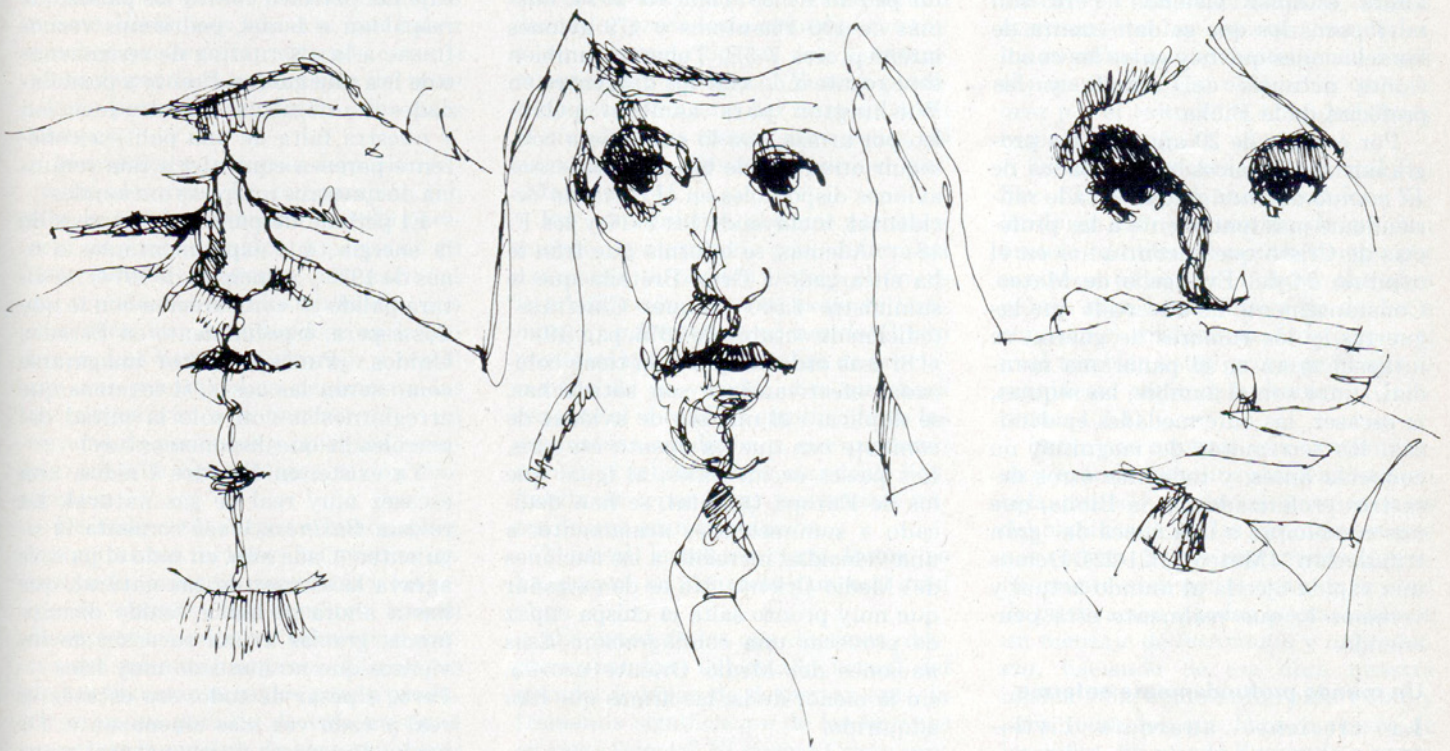
#### AVISO

Debido a la mucha correspondencia que recibimos, nos es imposible enviar con la premura deseada la literatura que se nos pide. Por consiguiente, es posible que las publicaciones solicitadas tarden hasta tres meses en llegar a su destino.



# LA MAYORIA: INCONSCIENTE Y DESPREOCUPADA, NO QUIERE ACEPTAR RESPONSABILIDADES

por Garner Ted Armstrong



*Vivimos tiempos de locura. Hoy, cuando los terribles problemas que afligen al mundo exigen una acción urgente, cuando los acontecimientos presentes demandan a gritos un análisis sobrio, cuando la violencia, los secuestros, los asesinatos, los crímenes, las guerras civiles y los derrocamientos de los gobiernos establecidos nos están pidiendo una seria y profunda reflexión, millones de hombres dormitan perezosa e irresponsablemente. Y usted, lector, ¿qué puede decirnos acerca de sus propias reacciones? ¿Iría usted a jugar a las cartas con sus amigos dentro de una casa que se está quemando? ¿Se lanzaría a nadar en el mar, por mero placer, en medio de una horrible tormenta? ¿Se pasearía despreocupadamente en un terreno minado? Al saborear un trago de whiskey, ¿le agregaría una buena dosis de arsénico? ¿Dormiría a pierna suelta, estando a bordo de un barco que se está hundiendo? ¡Ya es hora de que despertemos! Nuestra apatía es un absurdo y un contrasentido en los tiempos actuales que nos exigen una dedicación total a la resolución de nuestros problemas.*

**P**ocas personas se dan cuenta de lo que está ocurriendo. O quizá suceda que estamos concediéndoles demasiada importancia a las cosas materiales de índole menor que, en una u otra forma, afectan nuestra vida diaria, por ejemplo: el desempleo, los ba-

jos salarios, los altos impuestos, las primas de los seguros en constante aumento, o la legislación que controla la tenencia y uso de armas de fuego.

Sin embargo, muy pocos parecen ser capaces de comparar la relativa importancia de cosas realmente im-

portantes como, por ejemplo, el peligro de un potencial embargo del petróleo árabe, en relación con el precio del trigo canadiense; la transición gubernamental en Estados Unidos, frente al peligro de guerra en Corea o en Yugoslavia; la increíble, aunque



poco comentada, sequía que ha estado afectando a Europa, Gran Bretaña, Canadá y Estados Unidos, y que influye indirectamente sobre las relaciones internacionales y sobre el precio de los alimentos. Y tampoco hay muchos que, al parecer, sean capaces de entender la relación que existe entre todo lo que acabamos de mencionar y la *profecía bíblica*.

Sin embargo, de acuerdo con estas profecías, estamos viviendo los *días finales* de la presente civilización. Una era está a punto de terminar. Una época de vastas dimensiones está desarrollándose: la declinación y la destrucción final de la civilización, tal y como la hemos conocido. Una era nueva y diferente va a surgir pronto, radicalmente distinta de ésta que ahora estamos viviendo. Pero son muy pocos los que se dan cuenta de las relaciones que hay entre las condiciones actuales del mundo y las profecías de la Biblia.

Por espacio de 20 años, en los programas radiofónicos y televisados de *El mundo del mañana*, he estado refiriéndome insistentemente a las profecías de Cristo que encontramos en el capítulo 24 del Evangelio de Mateo. Constantemente he advertido que las guerras, y los rumores de guerra, se intensificarían en el panorama mundial, junto con el hambre, las sequías, la escasez, las enfermedades epidémicas, los terremotos de magnitud no conocida antes, y todos los otros desastres profetizados en la Biblia, que nos conducirán a una época de "gran tribulación" (Mateo 24:21-22). Demos una rápida ojeada al mundo actual y veremos lo que realmente está ocurriendo.

### Un mundo profundamente enfermo

La creciente anarquía civil—terrorismo, violencia y crimen—continúa rasgando la urdimbre de la civilización occidental. Sólo en Estados Unidos, se cometen 20.000 homicidios al año. Estos son los amargos titulares a que nos tiene acostumbrados la prensa de hoy.

Los hechos todavía recientes del drama de Entebbe, en Uganda, nos demuestran que el antisemitismo aún no ha muerto en el mundo. El racismo, con toda su cruel crudeza, es una bomba de tiempo que puede estallar en cualquier momento.

Una pequeña nación, a través de amenazas veladas, recientemente nos ha dado a entender que, si se ve acorralada, no vacilaría en usar las peores y más drásticas armas de destrucción ("derribaremos el templo de la humanidad"). Mientras Estados

Unidos continúa favoreciendo la proliferación de armas nucleares en el mundo (aunque Washington asegura que sólo quiere extender los beneficios de los reactores nucleares para fines "pacíficos"), sigue en aumento, año tras año, el número de naciones que ya poseen la bomba atómica, aunque muchos, en Estados Unidos, no tengan el valor de admitirlo así.

Mientras tanto, la política armamentista predominante en los países occidentales continúa atizando el fuego del conflicto en el Medio Oriente. Parece que Estados Unidos considera necesario suministrar a ambos bandos las más avanzadas armas. Tomemos como ejemplo el caso del Irán. Según informa la revista *The Middle East*, "Irán ha hecho ahora un pedido de 80 Tomcats F-14, además de 190 Phantoms y 179 aviones interceptores F-5E. Teherán también está regateando con los dirigentes en Washington para cambiar petróleo por armas, con lo que espera conseguir otros 300 de los más modernos aviones disponibles en el mercado occidental, incluyendo los F-16 y los F-18... Además, se informa que Irán le ha encargado a Gran Bretaña que le suministre 1.500 tanques Chieftain" (edición de octubre de 1976, pág. 19).

Si esas órdenes que Irán tiene colocadas efectivamente son satisfechas, se duplicará el número de aviones de combate con que ya cuenta ese país. Los países occidentales, al igual que los de Europa Oriental, se han dedicado a suministrarles armamento, a una velocidad increíble, a las naciones del Medio Oriente. No es de extrañar que muy pronto salte la chispa capaz de provocar una conflagración. Esas naciones del Medio Oriente usarán, sin la menor duda, las armas que han adquirido.

### Los problemas de la crisis de energía

Militarmente hablando, los países occidentales continúan vendiéndoles municiones avanzadas a las mismas naciones que están amenazando con estrangularlos. Como ha advertido la revista *Fortune*, "a partir de la guerra de Yom Kipur, nuestra dependencia del petróleo procedente de las naciones de la Organización de Países Exportadores de Petróleo ha aumentado desde un 17% a un 22% en cuanto al consumo de petróleo en Estados Unidos. Si la presente tendencia continúa, estaremos comprándoles casi la mitad de nuestro petróleo a esos países para el año 1980" (edición de enero de 1976, pág. 102).

Las naciones occidentales no se han

preocupado seriamente de estimular la conservación de recursos no renovables de energía, lo que se hubiera podido lograr si éstas hubieran restringido el uso de comodidades. En Estados Unidos, por ejemplo, Detroit ha vuelto a construir más automóviles de gran consumo de combustible que nunca antes en el pasado, con una total despreocupación, al parecer, de lo que el futuro le reserva, si los países del Medio Oriente llegaren a cortarle de nuevo el suministro de petróleo.

Y continúa diciendo el editorial de la revista *Fortune*: "Tal parece que nos hemos decidido, apáticamente, a vivir indefinidamente a merced de los países de la OPEP... Si las naciones árabes se deciden a utilizar el chantaje del petróleo contra los países que respaldan a Israel, podríamos vernos frente a la alternativa de resignarnos o de ir a una guerra. Frente a posibilidades tan negativas, nuestra inacción y nuestra falta de una política coherente parecen equivaler a una renuncia de nuestros intereses nacionales".

El período de pánico de la crisis de la energía (que experimentamos a fines de 1973 y principios de 1974) resultará pálido en comparación con lo que nos espera, especialmente en Estados Unidos. ¿Puede el lector imaginarse cómo serán las cosas, si tenemos que arreglárnoslas con sólo la mitad del petróleo de que disponemos hoy?

Ya existe, en Estados Unidos, una escasez muy real de gas natural. La revista *Business Week* comenta lo siguiente: "Cada año, en todo el país, se agrava la escasez de gas natural, que hasta ahora se había venido disimulando, gracias a una sucesión de inviernos que no han sido muy fríos... Pero, a pesar de todo, esa escasez es real y cada vez más amenazante. De hecho, la escasez de gas natural es, en muchos aspectos, el renglón principal de una verdadera 'crisis de la energía'... Según las cifras publicadas la pasada semana por la Comisión Federal de Energía, la nación sufrirá, en este invierno, un descenso del 22% en los suministros. El año pasado, la cifra fue del 18%. El año antepasado fue del 14%" (edición del 27 de septiembre de 1976, pág. 66).

### El final de los tiempos

Como ya he repetido muchas veces, el mundo se está acercando a una época de indescriptibles problemas, a escala global. Estamos viviendo *ahora* en lo que la Biblia llama "el final de los tiempos".

Las profecías del capítulo 24 del Evangelio de Mateo, relativas a esta



época, se están manifestando con suma rapidez. Las advertencias urgentes, dirigidas al mundo entero, no se pueden dejar para mañana. Tenemos que cumplir ya nuestra tremenda responsabilidad.

En la Biblia, son muchas las profecías que nos advierten que, cuando la segunda venida de Cristo esté ya inminente, serán muchos los hombres del pueblo de Dios que caerán en el letargo y la apatía, como si quisieran esquivar la realidad de un futuro que se les hace inadmisiblemente, pretendiendo que todavía disponen de tiempo ilimitado para dedicarlo a sus propios placeres.

Es absurdo, en un edificio que se está quemando, ponerse a hacer chistes. Es absurdo, para el granjero que escucha los avisos de tormenta, sacar el ganado a pastar. Sin embargo, la misma Biblia nos advierte que habrá muchos que seguirán viviendo como si no se dieran la menor cuenta del mortífero potencial explosivo de estos tiempos.

Muy pronto, una gran depresión sacudirá al mundo. En comparación con ella, la quiebra bancaria de 1929 parecerá un juego de niños. A partir de un determinado momento, las naciones del mundo rico e industrializado, una tras otra, irán hundiéndose en la pobreza. Los bancos quebrarán y cerrarán sus puertas. Los negocios y las industrias irán a la bancarrota, y un sistema de permutas y trueques reemplazará a la actual organización económica.

De todo esto, surgirán la anarquía, las matanzas raciales, las guerras urbanas, la violencia pandillera y los saqueos, cuando los hombres luchen desesperadamente por sobrevivir, contra sus mismos hermanos. El colapso de los sistemas actuales puede producirse en un período de tres meses, a partir de la quiebra de las estructuras económicas. Estamos viviendo en los umbrales del caos, bajo la constante amenaza de la destrucción atómica. Sin embargo, nos hemos acostumbrado a pretender que estos acontecimientos horribles no ocurrirán. En una u otra forma, nos hemos convencido de que todo saldrá bien, de que no hay necesidad de preocuparnos. Pensamos que el mundo siempre ha logrado salir de sus crisis, y creemos que ahora ocurrirá igual.

Las advertencias del profeta Jeremías cayeron en oídos sordos, pero eso no detuvo al enemigo.

Juan el Bautista fue "la voz que clama en el desierto," no sólo de hecho, sino también con un simbolismo profético: la voz que llevaba el mensaje relativo al advenimiento del Hijo

de Dios en aquella época. Juan el Bautista predicó la necesidad del arrepentimiento, pero su mensaje se perdió en una selva de confusiones religiosas, dudas, apatía, letargo e indiferencia.

Jesús dijo: "De manera que se cumpla en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane" (Mateo 13:14-15).

¿Ha reparado usted alguna vez en algo que Jesús profetizó? El nos dijo que una gran obra de testimonio y advertencia, en medio de este mundo dormido, *precedería* inmediatamente a su intervención en los acontecimientos del planeta. "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14).

Por consiguiente, el único acontecimiento profetizado que determina exactamente *cuándo* llegará el fin, es la *predicación de un mensaje de testimonio y advertencia al mundo*. Cristo profetizó que esa gran obra de proclamación de su venida, obra que hará patente el verdadero significado de las espantosas condiciones que predominan en el sobrecogedor mundo de hoy, habría de tener lugar justamente antes de una gran tribulación.

Y usted, lector, en cierta forma, se ha puesto en contacto con esa gran obra.

¿Es usted de los que duermen, despreocupándose del estado actual del mundo, incapaz de despertar ante la tremenda significación de los tiempos en que vivimos? El mismo Cristo profetizó que su propio pueblo estaría *medio dormido* en los momentos más peligrosos de la historia. Busque en las Escrituras los pasajes que se refieren a la condición de la Iglesia de Dios en los tiempos que precederán a la gran tribulación, y se encontrará con que la Biblia nos habla de una Iglesia que dormita, sumida en un despreocupado sopor (cf. Mateo 24:37-51 y 25:1-13; Apocalipsis 3:14-22).

#### ¿Cuál es su obligación?

El hecho de conocer lleva consigo obligaciones. El estar consciente de las condiciones del mundo, implica *responsabilidades*. Si usted fuera el primero en descubrir que un edificio se está quemando, seguramente daría la voz de alarma. Si supiera que se

avecina una inundación, sin duda avisaría a sus vecinos para que se pusieran a salvo. Si usted está al tanto de la existencia de un peligro inminente, seguramente se sentirá con la responsabilidad de comunicar lo que sabe.

Cuando se tienen conocimientos de esta índole, se tiene también la decisión de actuar o no. No se puede seguir en la desidia y la apatía.

¿Cuál es, entonces, la obligación de quienes conocen las condiciones mundiales, examinadas a la luz de la profecía bíblica? ¿Cuál es la obligación de quienes claramente perciben que estamos viviendo en el profetizado final de los tiempos?

Obviamente, esa obligación es la de involucrarse activamente en la gran obra de Dios. Esa obligación es la de buscar en las Escrituras y vigilar atentamente las noticias mundiales, los cambios que están teniendo lugar (Lucas 21:36). Esa obligación es la de orar por el éxito de la obra de Dios, y respaldarla.

Estas son palabras del apóstol Pablo: "Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, para que lo manifieste como debo hablar" (Colosenses 4:2-4).

Pablo nos advirtió que continuáramos orando, pero manteniéndonos en vela, es decir, vigilantes y conscientes del significado de las condiciones que nos rodean. Y nos encomendó específicamente orar por el éxito de la obra de predicación a todas las naciones de un mensaje de *testimonio* y *advertencia*, haciendo de esa obra nuestra misma vida, como lo fue para Pablo y para todos los que Dios, a través de los siglos, ha estado llamando a participar en su obra.

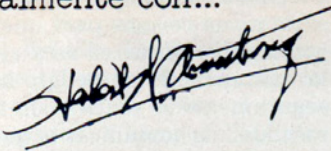
En estos tiempos de apatía, inacción, letargo e indiferencia, ¿está usted dispuesto a reconocer claramente la llamada de Dios y *responder* a ella? □

#### ¡NECESITAMOS SU AYUDA!

Por favor incluya en toda su futura correspondencia con nosotros la etiqueta que contiene su nombre, dirección y número de suscripción impresa por nuestra computadora. Esto mejorará en un 50 por ciento nuestra atención a su correspondencia. Muchas gracias por su cooperación.



## Personalmente con...



(Viene de la página 1)

Para hacer breve la historia, durante los primeros seis meses de este diligente estudio, al cual dedicaba noche y día, profundizándome en la *Biblia*, me di cuenta de cuán equivocado había estado en mi forma de vida, en mis creencias, en todo. Esta convicción me hizo desistir de todas mis creencias anteriores y comenzar de nuevo, prácticamente desde la nada, dándome cuenta de que la *Biblia* era el verdadero conocimiento básico revelado por Dios. Para la primavera de 1927, mi conversión se había completado. Me di cuenta de todos mis errores previos y de lo inmensamente poco que valía.

No creo que haya muchos hombres que hayan borrado tan totalmente de sus mentes tantas ideas, creencias y opiniones preconcebidas, como hice yo. Fui capaz de ver en la *Biblia* a Dios, hablándome literal y directamente por medio de su Palabra escrita, dándome así el conocimiento verdadero.

Pero es que Dios me estaba llamando para encomendarme una misión muy especial. De muchas maneras distintas, Dios me había preparado, a través de ciertas experiencias muy poco usuales, desde la época en que yo tenía 16 años.

En otras palabras, Dios me condujo a un estado de aquiescencia para que abriera completamente mi inteligencia a su revelación de la verdad, aunque a menudo se tratara de una verdad que yo no quería recibir.

No conozco ningún otro caso de un fundador de una religión, o de un dirigente religioso, que haya llegado a la verdad en la misma forma en que Dios me condujo a ella.

Suele ocurrir que, cuando los hombres se inician en los estudios bíblicos o religiosos, ya tienen tantas creencias previas falsas, que el nuevo conocimiento que adquieren se entremezcla y confunde con el error de las enseñanzas que ya antes habían recibido, de modo que nunca llegan a percibir la verdad de Dios en una forma pura y simple.

Hoy, en el almuerzo, comentaba que las personas más ignorantes en el mundo actual son, precisamente, las que más estudios han realizado. Y esto

es así porque la educación mundana de hoy, especialmente en las principales universidades, está basada casi enteramente en la *premisa falsa* de la teoría de la evolución. Se enseñan cosas que no son verdad. Se enseña la antítesis de la verdad. Desde la escuela primaria, a los niños se les enseñan, aparte de la lectura, la escritura y la aritmética, "conocimientos" que son mentiras directas, teorías sin fundamento o falsa propaganda. Y en los exámenes se les califica por la exactitud con que repiten los falsos conocimientos que se les han inculcado.

Por ejemplo, a uno de mis nietos, en la escuela primaria, su maestro le preguntó quién había sido el descubridor de América. "Los indios", respondió mi nieto. "Estás equivocado, Larry", le dijo el profesor. "¿No sabes que Colón fue el descubridor de América?" "Pero los indios estaban aquí desde mucho antes", replicó el niño. Su respuesta era correcta; sin embargo, recibió por ella una mala calificación.

Nuestro sistema educativo se basa en la memorización. Se espera que los estudiantes, ya sean niños o mayores, memoricen lo que se les enseña, sea cierto o falso. A los niños alemanes, por ejemplo, se les enseñan ciertas cosas respecto a las dos guerras mundiales de este siglo; sin embargo, a los niños ingleses y norteamericanos, se les enseñan cosas distintas sobre ese mismo tema. Sus libros de texto de historia ni siquiera son los mismos.

También en el almuerzo de hoy comentaba que, en el milenio, cuando el Reino de Dios esté establecido sobre la Tierra, las personas más difíciles de educar van a ser los profesores universitarios, y los académicos y eruditos, altamente "instruidos", que en realidad tienen una inteligencia vana. Es mucho más difícil "desaprender" el error que aprender una verdad nueva. En el milenio, será necesario abrir escuelas para desaprender, para arrancar de las mentes de la gente las fábulas que han aprendido, antes de que podamos comenzar a enseñar la verdad.

Pero Dios me condujo a través de un proceso que borró de mi mente todo el conocimiento erróneo que yo había asimilado antes, de modo que pude comenzar a aprender desde cero.

Hace 43 años, Dios me encomendó su gran misión: Proclamar al mundo el mensaje del Evangelio de Cristo, anunciando la inminente venida del Reino de Dios. ¡Y esto constituye una enorme responsabilidad!

Yo solo, desde luego, no hubiera podido cumplir esta misión. Por tanto, Dios primero se valió de mí para fundar y levantar su Iglesia de esta era,

la que me respalda con su lealtad para que yo pueda cumplir mi misión.

Esta Iglesia, en sus inicios, tuvo 19 miembros. Estábamos en el mes de agosto de 1933. Yo había recibido el encargo de cumplir mi gran misión a mediados de julio de ese mismo año, cuando yo tenía 40 años de edad.

En aquel entonces, mi esposa y yo no éramos miembros de ninguna iglesia. Simplemente nos reuníamos y tratábamos de cooperar, en una camaradería de amor, con el grupo que entonces era conocido como Iglesia de Dios del Séptimo Día, que tenía su sede en Stanberry, Missouri. Los ministros de este grupo no habían cursado grandes estudios (sólo uno de ellos había completado un año de estudios universitarios). Y esos ministros se sintieron celosos del fruto que Dios estaba comenzando a producir a través de mí, de modo que, desde el principio, se me opusieron y me persiguieron, a pesar de que los feligreses de aquella Iglesia demostraban tenernos, a mi esposa y a mí, en gran estimación. Pero nosotros nunca habíamos llegado a ser miembros oficiales de esa Iglesia.

En los años 1926 y 1927, Dios me había revelado, con toda claridad, que, en los capítulos segundo y tercero del Apocalipsis, Cristo estaba hablando de las diversas condiciones de su Iglesia en esta época actual, que terminará con su regreso a la Tierra como Rey de reyes. Pero las condiciones mencionadas en el mensaje al ángel de la Iglesia en Efeso predominaron durante esa primera era de la Iglesia. Esas condiciones incluyen algo de la tibieza de la Iglesia de Laodicea. Aquellos hombres también habían tenido a los apóstoles y a sus sucesores inmediatos, que proclamaron el anuncio del Reino de Dios. Pero, debido a las persecuciones que aumentaron tan rápidamente, y debido también al surgimiento de lo que luego llegó a ser una religión muy grande y popular, aquellos fieles muy pronto comenzaron a hacerse adeptos de "otro Evangelio" (cf. Gálatas 1:6-8; 2 Corintios 11:3-4; Romanos 1:18, 25; etc.). Pero la condición predominante en aquella era, la tenemos en el hecho de que aquellos fieles habían perdido su primer amor.

Y nosotros, en esta era de la Iglesia de Filadelfia, también hemos cometido, en gran medida, la misma falta. Cuando el hombre genuinamente se convierte, al principio se siente como en un romance, pero muy pronto empieza a enfriarse en su amor por Cristo y por su Obra.

Aquellos fieles de la Iglesia de Dios



del Séptimo Día, a quienes antes me referí, eran humildes y sinceros, y guardaban fielmente el sábado, pero, en general, estaban espiritualmente muertos, sobre todos sus ministros. A pesar de todo, entre ellos había algunos que tenían ese primer amor de la verdad. Pero no proclamaban el Evangelio de Cristo, es decir, el Evangelio del Reino de Dios. Ni siquiera lo entendían. Más bien se dedicaban a predicar un "mensaje del tercer ángel".

Dios quiso concenterle seis mil años a la humanidad para que ésta, siguiendo el ejemplo sentado por Adán, marchara por sus propios caminos. Así, los hombres organizaron sus propias sociedades, gobiernos, formas de educación y de comercio, no dándose cuenta de que, en todo ese proceso, estaban siendo manipulados por Satán. El hombre está escribiendo la lección por experiencia, ya que ha seguido el camino de Satán, que sólo conduce a desastrosas metas.

Ahora esos seis mil años están al terminarse. El Reino de Dios va a ser establecido sobre la Tierra. Y ha llegado la época en que Dios quiere que se le anuncie al mundo entero la inminencia de su Reino.

El Cristo vivo me escogió y me adiestró a mí para hacerme cargo de esta tremenda y sobrecogedora misión.

Ningún hombre, actuando por sí solo, hubiera podido decidirse a emprender tamaña empresa. Ningún hombre, apoyándose sólo en su capacidad y en sus recursos humanos, hubiera podido levantar esta Iglesia de Dios Universal, ni hubiera podido desarrollar y organizar los métodos y recursos que se necesitan para anunciar ese mensaje al mundo, a través de la radio, la prensa impresa, la televisión y la predicación personal. Esta empresa ha crecido hasta convertirse en una grande y poderosa obra mundial, internacionalmente conocida.

Sólo puede haber una explicación. No es posible que alguien crea que yo solo he tenido la capacidad y el poder para lograr algo que, nunca antes en la historia, había sido hecho. Fue Dios quien lo hizo, aunque se valió de mí como su instrumento humano. Ningún hombre, apoyándose sólo en su capacidad humana, hubiera podido realizar estos logros.

Dios, sin embargo, siempre ha trabajado a través de un hombre, rodeado de auxiliares.

En una fase muy temprana de mis estudios bíblicos, allá por los años 1926-1927, Dios me hizo ver el hecho de que, aunque los capítulos segundo y tercero de Apocalipsis se refieren a

las condiciones en toda la Iglesia, desde sus comienzos hasta la venida de Cristo, esos dos capítulos también representan etapas sucesivas, cada una de ellas dominada por una cierta característica. Nosotros nos encontramos ahora en la era de la Iglesia de Filadelfia, en el tiempo específico en que Dios está teniendo que abrir puertas a las naciones, donde hasta años recientes esas puertas habían estado cerradas al mensaje de Cristo.

Otra nueva verdad, de carácter vital, que Dios me reveló, fue la identificación de los pueblos de Europa Occidental y Norteamérica con las ovejas perdidas de la Casa de Israel (Mateo 10:6), como algo distinto del pueblo judío. Otra verdad revelada es el hecho de que los ángeles poblaron esta Tierra, mucho antes de Adán. El Gobierno de Dios fue establecido sobre los ángeles en la Tierra, pero los ángeles pecaron (2 Pedro 2:4), rechazaron el gobierno divino, se rebelaron, y siguieron sus propios caminos de tinieblas y destrucción, alejándose de los derroteros de Dios, que son caminos de construcción y de luz.

Aunque en esa primera fase de mi conversión yo aprendí muchas verdades básicas, Dios no me encargó su gran misión hasta después de haberme probado severamente, pues tuve que soportar oposición, persecución y graves dificultades, y tuve también que desistir de todas las cosas a las que antes mi corazón se había entregado. Dios me encomendó su misión cuando yo tenía 40 años, es decir, casi siete años después de haber recibido su llamada, cuando fui retado, como antes expliqué, a emprender un profundo estudio de la biblia.

En aquellos primeros días, cuando empecé a anunciar al mundo el mensaje de Cristo, tuve que comenzar en la forma más modesta. Primero hablé por la radio, en octubre de 1933, y proclamé, por espacio de cinco días consecutivos, el Reino de Dios, explicando las promesas que Dios hizo a Abraham (aclarando que esas promesas se refieren a la herencia de la Tierra, no de los cielos), anunciando que Cristo retornará a la Tierra y que reinará aquí por espacio de un milenio. Centenares de mis oyentes se sintieron perturbados por mis palabras. Buscaron en sus Biblias, como yo les pedí que hicieran, aquellos versículos de las Escrituras que yo les había indicado. Y también fueron a ver a sus ministros religiosos, preguntándoles por qué ellos enseñaban justamente lo opuesto de lo que decía la Biblia. Esto hizo que los ministros de las religiones comenzaran a atacarme, pero

sus feligreses empezaron a prestarme atención.

El 8 de enero de 1934, salió al aire el programa llamado "Iglesia de Dios de la Radio", que nunca ha cesado de transmitirse. Y aumentó el número de oyentes. Tengo que atribuirselo a la fe.

Recuerdo una vez en que me disponía a salir de casa para la transmisión radial. Tenía que pagarle por adelantado a la radioemisora, y no tenía el dinero necesario para hacerlo. Dos minutos antes de salir, un desconocido llegó hasta mi casa y, entregándome \$10,00, me dijo: "Este es mi diezmo". Otra vez, caminando por las calles hacia la radioemisora, me encontraba con el mismo problema de no tener el dinero necesario para pagar por el espacio radial, y un hombre que se encontró conmigo también me dio el dinero. Siempre, de uno u otro modo, el dinero necesario llegó a tiempo. Esto era obra de la fe, obra de Dios.

En aquellos primeros tiempos, yo estaba particularmente interesado en el libro bíblico del profeta Ezequiel. Una razón para esto era el hecho de que yo había notado que Ezequiel recibió primeramente el mensaje de Dios en profecía, cuando él era un esclavo judío en tierras de Babilonia. Y esto ocurrió casi 120 años después que la Casa de Israel había sido llevada en cautiverio a Asiria.

Mi sorpresa fue mayúscula cuando me di cuenta de que ese mensaje debía ser llevado a la Casa de Israel. Pero Ezequiel era un esclavo en la Casa de Judá, no de Israel. En aquella época, muchas de las "ovejas perdidas de la Casa de Israel" habían emigrado, desde Asiria, hacia el norte y hacia el oeste. En los tiempos de Ezequiel, por consiguiente, se encontraban ya establecidas en lo que hoy es Gran Bretaña y Europa Occidental.

El libro de Ezequiel comienza, en su primer capítulo, con una descripción bastante extraña de la visión que el profeta tiene de la gloria de Dios.

El primer mensaje (las primeras instrucciones), procedente de Dios, no comienza hasta el segundo capítulo: "Y me dijo: Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a gentes rebeldes... siempre conocerán que hubo profeta entre ellos" (Ezequiel 2:3, 5. cf. también Apocalipsis 3:9).

Reparemos ahora en el capítulo tercero. En los versículos 8, 9 y 10 del capítulo segundo, vemos que Ezequiel recibe el mensaje en un libro o rollo de libro, escrito por ambas caras, acerca del cual diré algo más adelante. En el primer versículo del capítulo tercero, Dios ordena a Ezequiel



que se coma ese rollo de libro y que vaya a hablarle a la Casa de Israel. Luego, en el versículo 4, Dios vuelve a ordenarle que entre a la Casa de Israel y les hable "con mis palabras" (es decir, con la palabra divina).

En ninguna parte de la Biblia se les llama a los judíos "Casa de Israel". Este término se aplica exclusivamente al Reino de Israel, formado por 10 tribus, que había sido llevado en cautiverio a Asiria, más de un siglo antes de la época del profeta Ezequiel, es decir, más de un siglo antes de que los judíos de la Casa de Judá fueran llevados como cautivos a Babilonia.

En ninguna parte de su libro, Ezequiel menciona el viaje desde el lugar en que él se encontraba, en Babilonia, para visitar a los miembros de la Casa de Israel, que para ese tiempo se encontraban ya en lo que actualmente es Gran Bretaña y Europa Occidental. Ezequiel tampoco dice haberles transmitido el mensaje. El meramente se limitó a recibirlo y a dejar constancia escrita del mismo.

No hay ninguna razón que nos autorice a pensar que el mensaje fue realmente transmitido a la Casa de Israel en época de Ezequiel. Y es que el mensaje, de hecho, es para esta época nuestra, para hoy, y contiene un aviso de las cosas que han de ocurrirles a Gran Bretaña, América del Norte y Europa Occidental *ahora*, en nuestros tiempos.

En aquellos primeros días de mi ministerio, yo comprendí claramente que la profecía de Ezequiel era un mensaje que algún servidor de Dios, en este siglo XX, habría de transmitir a la América del Norte, Gran Bretaña, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica. El hecho de que hayan ocurrido en este siglo las dos grandes guerras mundiales, me corroboró esa convicción mía.

Por eso, en centenares de transmisiones radiales, me he extendido considerablemente acerca del contenido del libro de Ezequiel, que nos da aviso de las cosas que ahora mismo les están ocurriendo a Gran Bretaña, Estados Unidos y Europa Occidental.

Siempre, por supuesto, desde que comencé esta obra de Dios, he proclamado la buena nueva del advenimiento del Reino de Dios.

Los apóstoles originales proclamaron el Reino de Dios, pero ellos le concedieron un énfasis muy especial a algo que se aplicaba específicamente a la época en que vivieron. Los apóstoles fueron testigos personales y presenciales de la muerte, la sepultura y la resurrección de Cristo. En aquella

época, la principal oposición y persecución procedía de los jefes judíos que no aceptaban a Cristo como el Mesías que se les había prometido.

No quiero que el lector me interprete mal. Los judíos, en su integridad, no rechazaron a Cristo. Por el contrario, casi todos sus seguidores—los 120 que estuvieron con El y con los apóstoles al fundarse la Iglesia, según se nos narra en los Hechos de los Apóstoles—eran judíos (o prosélitos). La Iglesia comenzó siendo judía casi en un 100%. El apóstol Pablo siempre se dirigió primero a los judíos, y la mayoría de las comunidades cristianas establecidas por él fueron judías en sus inicios. La persecución contra los cristianos no procedía tanto del pueblo judío como si de los jefes judíos, que usufructuaban posiciones políticas bajo el gobierno romano (los fariseos), y procedía también de los escribas y de los saduceos.

Las primeras persecuciones sufridas por los apóstoles, al comienzo mismo de la Iglesia, se originaron en aquellos funcionarios que rechazaron a Cristo y no admitieron que El era el Mesías prometido. Los apóstoles fueron testigos presenciales de la vida, la muerte y la resurrección de Cristo, y pasaron con Cristo 40 días después de su resurrección.

Dios me enseñó, en el Nuevo Testamento, a dónde envió El a sus discípulos a buscar primero a las mismas "ovejas perdidas de la Casa de Israel" (Mateo 15:24). Y fue así como Cristo, Cabeza de esta Obra, hizo que yo, durante los primeros 20 ó 25 años de esta misión, pusiera un énfasis especial en las advertencias de Ezequiel a los pueblos de Europa Occidental y Norteamérica en este tiempo.

Al mismo tiempo, yo iba realizando mis mejores esfuerzos para proclamar la buena nueva del futuro Reino de Dios a otras naciones alrededor del mundo, en lo que me ayudaba mi hijo Garner Ted, mi principal asistente en esta obra, que comenzó a hacer sus transmisiones radiales en 1955. Sin embargo, no tuve mucho éxito en este empeño.

Hay países gentiles en los que el gobierno controla todos los medios de educación y de transmisión pública. Son gobiernos que tratan de controlar las mentes de sus súbditos. Durante años, traté de llegar a países como la India, China, Rusia, etc., e inclusive a Gran Bretaña, Francia, Alemania, Holanda, Bélgica, etc., desde estaciones radiales situadas fuera de esas naciones, pero cerca de sus fronteras. Esas radioemisoras se nos presenta-

ban, a través de sus agentes en Nueva York, como estaciones superpotentes que nos garantizarían vastos números de radioescuchas en las naciones a las que queríamos llegar. Acudimos, por consiguiente, a esas emisoras, creyendo que habíamos encontrado un método para penetrar en esos países desde el exterior. Inclusive comenzamos a aumentar el número de radiointerferentes con que contábamos en Estados Unidos—y la circulación de *La Pura Verdad*—a través de tres emisoras mexicanas situadas muy cerca de la frontera.

Pero, con excepción de estas estaciones en México, las demás demostraron tener un valor prácticamente nulo. Eran emisoras que habían sido instaladas por organismos militares de Estados Unidos durante los años de la guerra. Terminada ésta, sus agentes se las ingeniarón para convencer a los agentes locales de que podían mantener esas emisoras sobre una base lucrativa, vendiendo tiempo radial a entidades religiosas deseosas de transmitir sus mensajes. Estos agentes estimaban que los grupos religiosos eran entidades ingenuas, capaces de comprar cualquier cosa que se les vendiera.

Con la posible excepción de Sudáfrica, esas transmisiones radiales fueron inservibles. No cumplieron su función de hacer llegar nuestro mensaje al mundo. Las puertas de aquellas naciones, a las cuales queríamos llegar, seguían cerradas para nosotros, es decir, cerradas para el mensaje de Cristo.

Pero Cristo había dicho a su Iglesia de la era de Filadelfia que, precisamente porque teníamos tan poca fuerza, El se encargaría de abrirnos esas puertas (Apocalipsis 3:8).

Ahora, deseo volver a referirme al profeta Ezequiel, para mostrarle algo de la más extraordinaria importancia.

Dios dijo a Ezequiel: "Mas tú, hijo de hombre, oye lo que yo te hablo... Abre tu boca, y come lo que yo te doy. Y miré y he aquí una mano extendida hacia mí, y en ella había un rollo de libro. Y lo extendió delante de mí, y estaba escrito por delante y por detrás, y había escritas en él endechas y lamentaciones y ayes" (Ezequiel 2:8-10).

Y continúa diciéndonos el libro de Ezequiel: "Me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo, y ve y habla a la Casa de Israel" (Ezequiel 3:1).

Vamos ahora a referirnos al Apocalipsis.

En el capítulo primero, encontramos la salutación inicial y la intro-



ducción, que nos habla del tópico real de que se ocupa este libro. "Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta" (vs. 10).

En la salutación inicial, nos damos cuenta de que no se trata de la revelación del apóstol Juan, sino de la revelación de Jesucristo. Jesucristo es el Revelador, que nos manifiesta cosas que, de otro modo, resultarían incomprendibles. El apóstol Juan fue meramente el escriba, el que recogió (1) la Palabra de Dios; (2) el testimonio de Jesucristo, es decir, sus palabras directas, y (3) todas las cosas que vio en su visión. En esta visión, el apóstol Juan fue arrebatado de la isla de Patmos lugar donde escribió el Apocalipsis, y fue llevado al *Día del Señor*, un periodo especial al cual el apóstol Juan dio ese nombre.

El *Día del Señor* es la época en la que Dios intervendrá sobrenaturalmente en los asuntos del mundo. Será el comienzo del milenio, cuando Dios se hará cargo de todos los gobiernos y sociedades, de toda la producción y el comercio. Hemos tenido un período de 6.000 años, que han sido el *día del hombre*. Ahora vamos a tener 1.000 años que serán el día de Dios.

Los capítulos dos y tres son mensajes directos que Jesús, en el cielo, envía a los ángeles (que, según algunos creen, están dirigidos a los principales jefes humanos de las siete iglesias). El capítulo cuatro describe una visión del trono de Dios en los cielos. El capítulo cinco nos muestra a Dios en su trono, con un libro en su mano derecha. Se trata de un rollo escrito por ambas caras, enrollado y sellado con siete sellos. Nadie, en el cielo ni en la Tierra, fue capaz de romper los sellos y revelar el contenido del libro. También vemos a un Cordero resucitado, parado frente al trono, y sólo este Cordero es digno de romper los sellos y de revelar el significado del libro. El Cordero avanza y toma el libro de la diestra del Señor.

El capítulo sexto nos presenta la ruptura de los seis primeros sellos. Los siete sellos cubren el libro entero. El sexto sello, siguiendo una secuencia temporal, nos lleva hasta el Día del Señor, con signos aterradores en el Sol, la Luna y las estrellas.

El séptimo capítulo comienza con cuatro ángeles que se preparan para sonar las primeras cuatro trompetas de las siete trompetas de las plagas, que constituyen todas ellas el séptimo sello.

Es entonces que aparece otro ángel, que les grita a los otros cuatro para que no hagan sonar sus trompetas

hasta que los siervos de Dios hayan sido señalados.

Aquí, por consiguiente, tenemos un ejemplo en el que vemos como Dios, deliberadamente, demora su propia intervención, para permitir que antes se cumpla algo que El considera importante. En este caso, se trata del señalamiento de los 144.000 escogidos. También se nos habla de una gran multitud de personas de todas las naciones, que nadie podía contar, y que habían venido a través de una gran tribulación, la que está simbolizada por el quinto sello.

El séptimo sello no es roto hasta el inicio del octavo capítulo. La primera trompeta sopló sobre la faz de la Tierra; la segunda, sobre los mares; la tercera, sobre los ríos y lagos, y la cuarta, sobre el Sol, la Luna y las estrellas.

Esto nos deja tres trompetas o plagas más, llamadas los *ayes*. La séptima trompeta—la última—serán las siete *últimas plagas*, que ocurrirán justamente al tiempo de la venida de Cristo a la Tierra para regir a todas las naciones.

El noveno capítulo desarrolla los acontecimientos del primero y el segundo ay (es decir, las plagas de la trompetas).

Ahora llegamos a un capítulo intercalado, como llamo yo a ciertos capítulos de este libro, tales como el 13 y el 17 que, en cierto sentido, son capítulos de recopilación, que se encargan de actualizar acontecimientos ocurridos antes. La séptima trompeta, que es el tercero de los ayes, no se manifiesta hasta el versículo 15 del capítulo 11.

Notemos ahora que el capítulo 10 es uno de los capítulos "intercalados", lo que significa que sus acontecimientos no ocurren necesariamente dentro de la secuencia temporal que nos fue llevando hasta el final del capítulo 9. En otras palabras, hay una interrupción de esa secuencia, que no se reanuda hasta el versículo 15 del capítulo 11.

Este capítulo décimo ha sido prácticamente pasado por alto. Yo mismo no lo comenté en los primeros tiempos de mi misión, ni lo expuse cuando escribí el resumen del Apocalipsis. Y es que era imposible, en aquellos años, que yo hubiera entendido ese capítulo. Sólo pude comprenderlo después, cuando hubieron ocurrido determinados acontecimientos subsiguientes. De la misma manera, nunca pudimos comprender en qué forma Satanás influye al mundo entero, tal como lo explica Pablo en su Epístola a los Efesios (2:1-2), hasta que se inventaron la radio y la televisión.

Un ángel poderoso desciende de los cielos. Su rostro es como el Sol; sus pies son como pilares de fuego; su voz es como el rugido del león. Este ángel posa su pie derecho sobre el mar, y su pie izquierdo sobre la tierra.

Y tiene consigo un librito *abierto*.

Este poderoso ángel, en la segunda mitad de esta profecía intercalada, al comienzo del versículo 6, jura por el Eterno Dios que "el tiempo no sería más". Y continúa diciendo el ángel: "... en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará ..." (vs. 7).

Notemos que el tiempo de esta breve profecía intercalada, compuesta de dos partes, no coincide con la sexta trompeta referida en el capítulo 9, ni sobreviene inmediatamente después. Por el contrario, se refiere a acontecimientos previos. Por tanto, no está encajada en la secuencia temporal que se ha ido siguiendo, sino que se trata de una referencia a algo anterior.

Al apóstol Juan en su misión se le dice que tome el librito que está abierto en la mano del ángel, y que se lo coma, *¡al igual que en la profecía de Ezequiel!*

El librito, en su boca, era dulce como la miel, pero amargo en su estómago. El mensaje de este librito parece ser lo que el ángel dice a continuación: "Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes" (Apocalipsis 10:11).

Pero, *¿cuándo?*

El mensaje del librito, escrito por ambas caras de un rollo, para ser comido y tragado, nos lleva directamente a la profecía de Ezequiel. Ezequiel, como ya indiqué antes, *nunca fue a Israel, nunca transmitió aquel mensaje*. El mensaje no era una profecía para el Israel de aquellos tiempos, sino para nuestra época, es decir, para ahora. El mensaje de Ezequiel no estaba dirigido a muchas naciones de lenguas diferentes, ni a sus reyes. Era un mensaje para el pueblo rebelde de la Casa de Israel, y a Ezequiel se le enfatizó que no se dirigiese a naciones gentiles y extranjeras de extraño idioma.

La obra de Dios, realizada por nuestra Iglesia, ha consistido en transmitir ese mensaje a esas mismas gentes, pero en *nuestros días*.

Pero, *¿cuál es el tiempo de esta profecía en el libro del Apocalipsis?*

Continuemos leyéndolo. El capítulo 11 es simplemente una división escrita por los hombres. Pero el texto del  
(Continúa en la página 29)



# NACIDO

(Viene de la página 3)

que originalmente la Tierra era un lugar de paz y felicidad, una verdadera utopía. Entonces estaba regida por el gobierno de Dios, el cual será restaurado nuevamente (Hechos 3:20-21) por Cristo cuando regrese a la Tierra con el poder supremo y la gloria de Dios.

¿Qué sucedió entonces? ¿Dónde está el gobierno ahora? ¿Por qué no hay paz sobre la Tierra?

Al principio cuando la Tierra fue creada, los ángeles "se regocijaban" (Job 38:7). Era hermosa y pacífica, y fue poblada no por hombres sino por ángeles bajo el gobierno de Dios. Había un arcángel especial, un querubín llamado Lucifer (que significa, dador de luz) uno de los dos querubines cuyas alas se extendían sobre el mismo trono de Dios en el cielo. Lucifer estaba bien adiestrado en la administración del Gobierno de Dios (Isaías 14:12-14; Ezequiel 28:12-17).

Dios gobierna por medio de su ley espiritual que está basada en el principio de amor. Primero el amor a Dios, con obediencia y sumisión a El. Y segundo, amor a sus criaturas, el interés altruista por el bienestar del prójimo. Pero el corazón de Lucifer se envaneció a causa de su belleza y grandes conocimientos. Se rebeló contra Dios y organizó a sus ángeles en un ejército para conquistarlo, y así reinar sobre todo el enorme universo. Con ello, el Gobierno de Dios se acabó sobre la faz de la Tierra. Y Lucifer se eliminó como gobernante de ella. Pero el principio mismo del Gobierno de Dios requiere que un gobernante siga desempeñado su puesto *mientras* llega un sucesor y *asume el poder*.

El nombre de Lucifer fue cambiado por el de Satanás, el diablo, y sus ángeles se convirtieron en demonios. Como resultado de esta rebelión universal sobre la Tierra, hubo caos y destrucción universales, que golpearon la faz de la Tie-

rra. Dios formó la superficie terrestre de nuevo en seis días (Génesis 1), creando la fauna y la flora, y después al hombre.

## Cuándo apareció el hombre

Dios creó al hombre a su propia imagen y semejanza, no del espíritu como El, sino de carne y hueso. El primer hombre, Adán, padre de la raza humana, permitió que la actitud rebelde de Satanás entrara en su corazón y se descalificó así como posible gobernante y sucesor de Satanás.

Después de que Jesús fue bautizado por Juan (Marcos 1:9-11), tuvo que luchar contra las tentaciones fenomenales del diablo que quiso tentarlo (vers. 12-13; Mateo 4:1-11).

Jesucristo vino para tomar el lugar de Satanás, restaurar el Gobierno de Dios sobre la Tierra y traer de nuevo la paz mundial. Pero así como el primer Adán experimentó la tentación de Satanás y sucumbió a ella, Jesús también debía enfrentarse y vencer al diablo.

Sostuvo esta prueba en las condiciones más difíciles. La resistencia física se le había casi agotado tras 40 días y 40 noches de ayuno. Pero aún dentro de su debilidad física, fue fortalecido espiritualmente.

Pocos comprenden la tremenda lucha que tuvo lugar ante aquella tentación crucial. Jesús resistió las tentaciones supremas de Satanás, y lo hizo citando las Escrituras y obedeciendo a Dios. Demostró, por la máxima prueba posible, que obedecería las leyes de Dios y administraría fielmente su Gobierno. Entonces, totalmente debilitado físicamente, pero con enorme fortaleza espiritual, demostró ser amo y Señor de Satanás dándole orden de apartarse de El. Satanás, vencido, se escurrió.

Entonces, (Marcos 1:14) habiéndose habilitado para administrar el Gobierno de Dios en la Tierra, Jesús entró en Galilea diciendo: "El tiempo se ha cumplido, y el Reino de Dios se ha acercado" (ver. 15).

## ¿Por qué la noticia era nueva?

¿Cómo se cumplió el tiempo? ¿Por qué el Reino de Dios se había acercado entonces y no antes?

Sencillamente porque la maravillosa noticia del Reino de Dios no podía ser anunciada mientras no hubiera un sucesor apto para remplazar a Satanás como gobernante del mundo.

¡Por fin, el Reino de Dios, el gobierno de Dios, en la Tierra, se había acercado! ¡Por fin el sucesor se había asegurado y el tiempo se había cumplido! Aquel que reinaria sobre la Tierra estaba libre ahora para anunciar su gobierno futuro.

## ¿Por qué no se ha establecido el Reino?

Pero Jesús no vino a asumir el reino inmediatamente por varios motivos:

1) Dios tenía un *plan* determinado con una cronología definida. El plan debía realizarse en 7.000 años o "días" mileniales, cuyo "tipo" o "muestra" fueron los 6 primeros días de la creación. Los 6 primeros milenios fueron dados al hombre para que los viviera a su manera (estando bajo la influencia y el engaño de Satanás). A estos seguiría un "sábado" milenial, en el cual Satanás guardará un reposo obligatorio de su obra de engaño de las naciones. ¡Entonces Dios le enseñará a la humanidad su verdad!

2) Dentro del plan de Dios, Jesús debería primero escoger y enseñar a sus discípulos para convertirlos en apóstoles para que proclamaran las buenas nuevas y servir de fundamento a su Iglesia.

3) Cristo establecerá un reino mundial sobre todas las naciones de la Tierra, administrado por seres bien adiestrados y experimentados. Los primeros seis mil años de la experiencia humana han demostrado de sobra que el hombre bajo la influencia de Satanás, es completamente incapaz de gobernarse a sí mismo. Los gobiernos humanos jamás han logrado la paz mundial, si bien el hombre aún no quiere reconocerlo así. Los hom-



bres aún luchan y trabajan en vano para obtener la paz. Y esto nos lleva al hecho de "nacer de nuevo".

Desafortunadamente, el "nacer de nuevo" ha sido mal interpretado y mal entendido. El gobierno de Dios será un gobierno divino, ejercido por los santos convertidos en personas espirituales, ¡nacidos de Dios! Así como todos los nacidos de hombre son seres *humanos*, los nacidos de Dios serán seres divinos, dotados de inmortalidad. Nacerán dentro del Reino de Dios y lo heredarán.

### Un reino, una familia

Un reino es una nación compuesta de personas, y también es el gobierno de esa nación. El Reino de Dios está compuesto de la familia de Dios. El ser a quien solemos llamar Dios es el Padre de aquella familia.

Cristo es un Hijo de Dios, miembro de la divina familia, ¡y también nosotros podemos serlo! Aquella divina familia es el Reino de Dios.

Existen cinco reinos: el reino vegetal, el reino animal, el reino humano (nosotros *no* pertenecemos al reino animal por más que se enseñe lo contrario), el reino angelical y el Reino de Dios.

Dios (Hebreo—*Elohim*, nombre que significa más de una persona, formando *un* Dios) dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza." Fuimos creados de carne material, pero a imagen de Dios y con una mente en un plano totalmente diferente del cerebro animal. La familia humana fue creada de modo que pudiéramos recibir el Espíritu de Dios y convertirnos en sus hijos. No así los animales.

Dentro del maravilloso plan de Dios para llevar a cabo un gran propósito aquí en la Tierra, El ha asignado un lapso que debe transcurrir entre la primera venida de Jesucristo en la carne, y su segunda venida con poder y gloria, llamando a *algunos* para recibir su Espíritu y ser educados y entrenados espiritualmente mediante su

Palabra para luego gobernar con El cuando establezca su Reino.

4) Para que el hombre pudiera reconciliarse con Dios, Jesús también vino con el propósito expreso de morir, para derramar su sangre y cumplir así la pena de muerte por nuestros pecados. Su resurrección de entre los muertos era necesaria para que nosotros pudiéramos recibir la vida eterna.

5) El plan también requería que Jesús ascendiera al trono de Dios en el cielo (Este es el trono del Gobierno de Dios sobre todo el universo) para ser nuestro Sumo Sacerdote durante los años de entrenamiento y desarrollo espiritual de los herederos de Dios, quienes administrarán el Gobierno de Dios cuando Cristo lo haya establecido aquí sobre las naciones de la Tierra.

6) Jesús no podía asumir el poder mientras estaba sobre la Tierra en forma humana. Era necesario que regresara al cielo como se explica en la parábola de los talentos (Lucas 19), para allí recibir la autoridad del Reino de Dios del Padre y para ser coronado. La ceremonia de coronación se llevará a cabo ante el trono de Dios en el cielo, *antes* del regreso de Cristo.

7) ¡Entonces El volverá con poder, gloria y autoridad suprema para reinar!

Hé aquí los motivos por los cuales Jesús no estableció inmediatamente el Reino de Dios.

Pero ni siquiera los discípulos podían entender que su reino no debía aparecer inmediatamente.

¡La naturaleza humana quiere todo ahora!

### Por qué los gobernantes judíos odiaron el Mensaje

Los gobernantes judíos en tiempos de Jesucristo también creían que El hablaba de un gobierno inmediato, que derrocaría al Imperio Romano al cual a la sazón pertenecía Judea como estado vasallo.

Nicodemo era un gobernante judío. Era fariseo y los fariseos eran hostiles a Jesús, por su Evangelio. Sin embargo, Nicodemo quiso conocer a este Mensajero sorpren-

dente y hablar con El. Para evitar las críticas de sus colegas, vino a Jesús de noche.

"Sabemos que has venido de Dios como maestro" (Juan 3:2).

La palabra "sabemos" implica que los fariseos conocían la identidad divina del Mensajero y el origen de su Mensaje. Pero sus intereses estaban en el presente, y su preocupación era proteger su posición como funcionarios del gobierno romano, no recibir revelaciones de Dios.

Judea era un Estado vasallo bajo el gobierno romano, y éste era lo bastante avisado para obligar a los dirigentes judíos a administrar la mayoría de los detalles del gobierno, como subalternos de los altos funcionarios romanos. El poder romano estaba respaldado por fuerzas militares de ocupación, y con este sistema la vida de los sub-gobernantes era algo muy deseable que ellos querían conservar.

Jesús captó inmediatamente el significado de las primeras palabras de Nicodemo. Su mensaje era acerca de las buenas nuevas del futuro reino mundial de Dios, es decir el reino y gobierno de Dios.

Los dirigentes judíos temían el mensaje. Jesús pertenecía a su raza; era judío. Si no se oponían a El podrían quedar despojados de su posición y poder, y quizás hasta ser muertos como agentes subversivos deseosos de derrocar el gobierno romano. Los fariseos creían que Jesús proclamaba el derrocamiento inmediato de aquel gobierno.

### No de esta era

Jesús habló claramente. Se fue directamente al grano diciendo que el Reino de Dios *no* era de *este mundo* o era, sino del mundo de mañana, una era distinta del futuro, y que no estaría compuesto de hombres sino de seres inmortales, la familia de Dios.

Entonces dijo Jesús: "El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3).

Nótese que "nacer de nuevo" tiene mucho que ver con el Reino



de Dios, y con el hecho de que no es de esta era. Y repetimos de nuevo, que el Evangelio de Jesús, su Mensaje era el Reino de Dios.

Pero la declaración repentina de Jesús dejó confuso a Nicodemo. También hoy los líderes religiosos y las sectas cristianas están confundidos y engañados. Sin embargo, hoy aquellas palabras no son interpretadas como las interpretó Nicodemo.

Nicodemo sí entendía claramente lo que significa nacer. Sabía que nacer es salir del vientre de la madre y entrar al mundo. En cambio los líderes religiosos de hoy le dan otro significado muy distinto. Lo que Nicodemo no podía comprender era cómo alguien pudiera nacer de nuevo. Siendo de mente carnal sólo podía concebir la idea de un nacimiento físico. ¡Pero el sabía lo que significa nacer!

### ¿Un segundo nacimiento humano?

Confundido, Nicodemo preguntó: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?” Nicodemo conocía el significado de nacer, pero lo que no podía concebir era un segundo nacimiento humano, y creía que Jesús hablaba de eso, pues su mente no podía captar las cosas espirituales.

Jesús había dicho que podríamos ver y *entrar en* el Reino de Dios pero sólo tras haber “nacido de nuevo”, lo que no puede ocurrir en tanto que transcurramos esta vida física. Luego Jesús pasó al meollo del asunto: que el Reino de Dios no es de esta vida humana actual, de este mundo, ni de este tiempo o era, sino que será de un mundo y de una vida del futuro.

Jesús lo explicó diciendo: “Lo que es nacido de la carne, carne es; lo que es nacido del Espíritu, *espíritu* es.”

El hombre ahora está compuesto de carne humana, substancia material. “Polvo eres, y al polvo volverás”, le dijo Dios a Adán. Y también: “Entonces, el

**Nicodemo sí entendía claramente lo que significa nacer. Sabía que nacer es salir del vientre de la madre y entrar al mundo. Lo que Nicodemo no podía comprender era cómo alguien pudiera nacer de nuevo.**

Eterno Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 3:19; 2:7).

### Nacidos de nuevo para ser espíritu

Pero Jesús dijo claramente que cuando hayamos nacido del Espíritu ¡seremos espíritu! Léalo en su propia Biblia.

El Reino de Dios estará compuesto de seres espirituales, ¡no de seres humanos!

Al nacer, el ser humano sale del vientre de su madre y entra en *este* mundo. Al nacer del Espíritu, saldremos de la Iglesia de Dios (física) para entrar en el Reino de Dios (*reino de seres espirituales*).

Ahora el hombre está compuesto de carne material. Al nacer de nuevo, será espíritu. Habrá dejado de ser humano. Será un ser espiritual que gozará de vida inherente y sin depender ni de la respiración ni de la circulación sanguínea para mantenerse vivo.

Jesús dijo, hablando de la otra vida cuando el Reino de Dios gobernará sobre la Tierra: “ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo” (Mateo 22:30). El matrimonio es una unión física. En el Reino de Dios habremos nacido de Dios como seres espirituales. También los ángeles son espíritu (Hebreos 1:7). Jesús no dijo que seríamos ángeles, sino *como* los ángeles, sin deseos sexuales y compuestos de espíritu. Los ángeles fueron creados espíritus, pero no

fueron engendrados y nacidos de Dios como hijos suyos. Por tanto, ¡nosotros seremos más que los ángeles!

Jesús explicó aún más: “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas no sabes de donde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del espíritu” (Juan 3:8).

No podemos ver el viento. Por eso el viento se compara al espíritu, pues es invisible. Por eso la carne mortal no puede ver el Reino de Dios. Quienes hereden el Reino, serán espíritu, y como tal, normalmente invisibles para los hombres.

### Energía de la bomba atómica

Jesús también comparaba el poder de uno *nacido* del espíritu con el viento. El Dr. J. Murray, climatólogo del Departamento meteorológico de los Estados Unidos, ha dicho que la energía de un huracán es mucho mayor que la energía de la bomba atómica que destruyó a Hiroshima. Estoy seguro de que ninguna persona de las que dicen haber “nacido de nuevo” durante su vida física humana puede ejercer un poder semejante. Pero este artículo demostrará que cuando seamos espíritus, ¡sí tendremos ese poder!

### No mientras estemos en la carne

El apóstol Pablo dejó muy en claro que el Reino de Dios es algo que podremos *heredar*, pero no en esta era, mientras estemos en la carne. Por ahora sólo podemos ser *herederos*.

“Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción” (1 Corintios 15:50).

Ya antes, Pablo había explicado: “El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el señor, es del cielo [un ser divino, Dios] 1 Corintios 15:47).

Esto es lo que Jesús le dijo a Nicodemo. El hombre es humano, carnal, de la tierra, porque ha na-



cido de la carne. Al nacer del Espíritu, será espiritual.

Pero no podemos ser espíritu en esta era actual.

Existe un factor tiempo relacionado con el hecho de nacer de nuevo.

Sigamos leyendo en 1 Corintios 15: "Cual el terrenal, tales también los terrenales (ver. 48). Jesús le explicaba esto a Nicodemo al decirle que era carne, nacido de la tierra y terrenal. Y todos somos así. "...y cual el celestial, tales también los celestiales" (mismo versículo). ¿Cuándo será esto para nosotros los seres humanos? ¡No será en esta vida!

El siguiente versículo dice: "Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial" [en la resurrección] (versículo 49). Así como ahora somos carne, después seremos espíritu, en la resurrección. Es decir que entonces si "naceremos de nuevo", y podremos ver y entrar en el Reino de Dios.

"Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción heredará incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos [moriremos] pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros [los vivos] seremos transformados (vers. 50-52). Habrá un tiempo cuando podremos ver, heredar y entrar en el Reino. Sólo entonces habremos nacido de nuevo, y no antes.

#### **Cómo somos transformados al nacer de nuevo**

¿Cómo seremos transformados? Las siguientes palabras nos dicen: "Porque es necesario que esto corruptible [nuestra carne] se vista de incorrupción [espíritu; lo nacido de Dios es espíritu] y esto mortal se vista de inmortalidad". ¡Ser transformado de carne material en espíritu!

No podremos ver el Reino de Dios *hasta* que hayamos nacido de

### **Hay una comparación directa entre el haber nacido de la carne y el nacer de nuevo de Dios. Jesús dijo que el que nace de la carne, carne es, . . . El que nace del Espíritu (Dios) es espíritu.**

nuevo (Jesús a Nicodemo, Juan 3:5).

No podremos entrar en el Reino de Dios *hasta* que seamos transformados en espíritu (Jesús a Nicodemo, Juan 3:6-8).

*Mientras* estemos en la carne no podremos heredar el Reino de Dios (Pablo a los corintios, 1 Corintios 15:50).

No seremos transformados de carne corruptible a espíritu incorruptible *hasta* la resurrección cuando Cristo regrese por segunda vez (Pablo, 1 Corintios 15:50-53 y vers. 22-23).

Por tanto, no podremos ver, heredar ni entrar en el Reino de Dios *hasta* que se produzca la resurrección. Tampoco podremos nacer de nuevo hasta la resurrección.

#### **Aún no lo hemos heredado**

En nuestra condición actual de seres humanos carnales, no podemos heredar ni entrar en el Reino de Dios. Veamos ahora la condición en esta vida y en este mundo, de un verdadero cristiano convertido.

"Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" (Romanos 8-9). Si no hemos recibido el Espíritu Santo y si éste no mora en nosotros, no somos verdaderos cristianos. El hecho de pertenecer a una iglesia no nos hace cristianos. Pero si lo seremos si recibimos el Espíritu de Dios y lo seguimos.

#### **Cómo somos engendrados por el Espíritu Santo**

Veamos ahora cómo el hecho de recibir el Espíritu Santo que imparte la vida espiritual eterna para

luego producir un ser espiritual, se compara con la fecundación del óvulo humano por parte de un espermatozoide. El óvulo fecundado, llamado embrión, aún no es un ser humano *nacido*. Se le ha impartido la vida del padre, ha sido engendrado pero ni el embrión ni el feto ha nacido aún como persona. Del mismo modo, una persona engendrada del Espíritu no es un ser espiritual todavía, pero sí lo será cuando nazca de nuevo.

Continuemos: "Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros" (vers. 11).

Entendamos esto. Hay una comparación directa entre el haber nacido de la carne y el nacer de nuevo de Dios. Jesús dijo que el que nace de la carne, carne es, o sea que es un ser humano. El que nace del Espíritu (Dios) es espíritu, o sea un ser espiritual.

La vida humana y mortal *comienza* cuando el padre imparte vida física al óvulo dentro del vientre materno. El padre ha engendrado un hijo. Pero no "da a luz". Esto lo hará más tarde la madre. El padre ha cumplido su parte en el *proceso* que más tarde culminará con el nacimiento. Pero entra en juego aquí el factor tiempo. En el momento del engendramiento, el parto o nacimiento todavía no ha ocurrido.

Esta explicación es necesaria porque el "cristianismo" tradicional enseña erróneamente que cuando uno "recibe a Cristo", o "acepta a Cristo" o "tiene un encuentro con Cristo" o recibe el Espíritu Santo de Dios, ya ha "nacido de nuevo".

Tomemos nota, pues, del proceso físico y su analogía con el espiritual.

#### **El factor tiempo**

En la reproducción humana existe un factor tiempo. Desde el momento del engendramiento (por parte del padre) o concepción (por



parte de la madre) hasta el parto transcurre un lapso de nueve meses.

Este período se llama la *gestación*. Una vez fecundado el óvulo, se llama *embrión* y más tarde *feto*. Pero durante los nueve meses de gestación no hablamos del embrión-feto como de un ser nacido, pues aún está en la etapa de desarrollo. Es el hijo por nacer, de sus padres. El padre ya lo engendró pero la madre aún no lo ha *dado a luz*.

El proceso de "nacer de nuevo" empieza cuando el Espíritu Santo, que procede de la persona misma de Dios, entra a morar en nosotros y nos imparte vida espiritual. Véase nuevamente Romanos 8:11.

"Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también [transformará en inmortales] vuestros cuerpos mortales por su espíritu que mora en vosotros". Esto describe lo mismo que 1 Corintios 15:50-53, que habla de la resurrección.

Esto debe quedar muy en claro, pues millones de cristianos sinceros creen que al aceptar a Cristo o recibir su Espíritu Santo, han "nacido de nuevo". La verdad es la siguiente:

#### **La Iglesia es nuestra madre**

Después del arrepentimiento, la fe y el bautismo, recibimos el Espíritu Santo de Dios y este nos pone o bautiza dentro de la Iglesia de Dios. La Iglesia es llamada el cuerpo de Cristo, como leemos en 1 Corintios 12:13: "Por un solo espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo".

La Iglesia es llamada "Jerusalén la celestial" (Hebreos 12:22-23). Ahora veamos Gálatas 4:26: "Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre."

He aquí la analogía: Cuando somos engendrados por Dios Padre al recibir su Espíritu, entramos en la Iglesia, la cual es nuestra Madre durante el período de gestación.

La madre humana alimenta al

**El hijo dentro del  
vientre es hijo de sus  
padres aunque no haya  
nacido todavía. Asimismo,  
nosotros, si somos guiados  
por el Espíritu y si éste  
mora en nosotros,  
somos hijos engendrados  
de Dios.**

feto con nutrimentos físicos para que se desarrolle y crezca físicamente. También lo lleva en su seno donde mejor puede protegerlo hasta el momento del parto.

A la Iglesia o madre espiritual se le ordena: "Apacentad la grey" (1 Pedro 5:2), por medio del ministerio que Dios ha establecido en ella, "... a fin de perfeccionar a los santos... para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto..." (Efesios 4:11-13). Así como el feto humano se desarrolla y crece durante el período de gestación anterior al nacimiento, también nosotros, después de ser engendrados por el Espíritu Santo de Dios, nos desarrollamos y crecemos *espiritualmente* en la etapa previa al nacimiento espiritual.

Pero la Iglesia no sólo alimenta a los miembros con la Palabra de Dios, que es alimento espiritual, sino que también protege a los hijos concebidos, aún sin nacer, del daño espiritual, como lo demuestra el siguiente versículo: "Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquier de todo viento de doctrina, por estratagemas de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error..." (Efesios 4:14).

Entonces en el momento de la resurrección, los miembros de la Iglesia, madre espiritual, serán dados a luz por ella y nacerán dentro del Reino o familia espiritual de Dios.

#### **Hijos de Dios ahora**

"Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios" (Romanos 8:14). El hijo dentro del vientre es hijo de sus padres aunque no haya nacido todavía. Así mismo, nosotros, si somos guiados por el Espíritu y si éste mora en nosotros, somos hijos engendrados de Dios. Pero por *ahora* nos encontramos en la etapa de *gestación*.

Continuemos: "Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él [en la resurrección] seamos glorificados" (ver. 17).

Veamos cómo este pasaje habla de la resurrección a la gloria, cuando naceremos de nuevo como seres espirituales.

"Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios", es decir, el tiempo del regreso de Cristo y de la resurrección [o nacimiento] a la vida espiritual. "... porque también la creación misma será libertada [nacerá] de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con *dolores de parto* hasta ahora" (vers. 19-22).

¿Podría ser más claro? Veamos la comparación: Seremos liberados de *este mundo* (la Iglesia está *en* el mundo, si bien no es *del* mundo) entrando al glorioso mundo de mañana y al Reino que allí gobernará.

La creación espera el momento del regreso de Cristo, la resurrección y el Reino de Dios, pues entonces ella será liberada de la esclavitud de la corrupción. Aunque esto no habla directamente de nuestro nacimiento espiritual, sí es una analogía directa con el nacimiento de un niño.

La resurrección será un verdadero nacimiento. Seremos transformados en seres espirituales, heredaremos el Reino y seremos liberados de la esclavitud de la



carne corruptible y de este mundo de pecado.

### **Cristo nació por segunda vez en la resurrección**

Continuemos en Romanos 8: "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él [Jesús] sea el primogénito entre muchos hermanos" (ver. 29).

Ahora comparemos con Romanos 1:3-4: "Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios . . . por la resurrección de entre los muertos".

Jesús fue descendiente de David en su primer nacimiento, en la carne, y por la resurrección de entre los muertos (nació de nuevo), Hijo de Dios; ya no era ser humano sino espíritu. Así se convirtió en el primero entre muchos hermanos que habían de nacer de nuevo también. Esta será la resurrección de los verdaderos seguidores de Cristo.

Entendemos, claro está, lo mismo que Pablo, que Jesús era al mismo tiempo Hijo de Dios aun cuando se hallaba en la carne. Aunque nació de madre humana, fue engendrado por Dios. Pero aquí comparamos dos nacimientos: el primero de su madre, María, como descendiente de David, y el segundo por su resurrección a la gloria como Hijo de Dios . . . y esto también sucederá a nosotros.

Esto no implica de ninguna manera que Jesús fuera un pecador necesitado de salvación. El fue el primero, el que nos dio el ejemplo de que también nosotros podremos nacer de Dios.

### **¿Cómo seremos cuando nazcamos de nuevo?**

Esta es la respuesta: "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos *de donde* también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra [la carne] para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya . . . (Filipenses 3:20-21).

### **La resurrección será un verdadero nacimiento. Seremos transformados en seres espirituales, heredaremos el Reino y seremos liberados de la esclavitud de la carne corruptible y de este mundo de pecado.**

¿Cómo es el cuerpo glorioso de Cristo? Sus ojos son como llamas de fuego, y su cara tan brillante como el Sol más fuerte (Apocalipsis 1:14-16).

### **La etapa antes de nacer**

Así, pasaje tras pasaje, analogía tras analogía nos muestran que el nacer de Dios es un *proceso* donde entra en juego el elemento tiempo.

Asimismo, el proceso del nacimiento físico también encierra un factor tiempo. Cuando el padre engendra y la madre concibe, el óvulo fecundado se convierte en embrión. Pero aún no ha salido del vientre; no ha nacido. Le falta pasar por una etapa de nueve meses, durante la cual el embarazo va progresando. Pero durante este período de crecimiento y desarrollo, es el hijo de sus padres.

✕ Igualmente, cuando el Padre engendra a un ser humano con su Espíritu (que corresponde espiritualmente al espermatozoide), dicho ser se convierte en *hijo* de Dios. Ya es hijo de Dios, antes de nacer espiritualmente.

Pero sigue siendo humano, sigue siendo carne y sangre. Deberá pasar por una etapa (que durará hasta su muerte) de desarrollo y crecimiento espirituales. Se encuentra en la etapa de *gestación*, que es parte del proceso de nacer. Está dentro de la Iglesia de Dios, pero la Iglesia *no es* el Reino de Dios.

La Iglesia se compone de los hijos humanos de Dios, de carne y sangre. Y la carne y la sangre no pueden ver, heredar ni entrar en el

Reino de Dios. El Reino de Dios se compone de los hijos de Dios espirituales. El ser humano engendrado por el Espíritu está en el proceso de nacimiento espiritual, pero aún no ha entrado en el Reino de Dios. ¿Aún no ha nacido de Dios!

Durante su etapa de gestación antes del nacimiento espiritual, deberá crecer y desarrollarse mucho, y adquirir el carácter mismo de Dios.

### **Mayor poder que la energía del viento**

Otro pasaje bíblico, que muy pocos entienden revela nuestro asombroso potencial. Comienza en Hebreos 2, versículo 6. Pero antes, veamos lo que se dice de Cristo en el primer capítulo:

"Dios, . . . en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo ["del universo", en otras versiones], y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y que sustenta todas las cosas con la palabra de su poder . . ." (Hebreos 1:1-3). Toda potestad, o poder, en el cielo y en la Tierra, ha sido dada a Cristo (Mateo 28:18). El es ahora el principal ejecutivo del Gobierno universal de Dios.

Ahora veamos Hebreos 2:6, donde se toma una cita de los salmos: "¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él?"

Sí, ¿por qué el gran Dios ha de interesarse por nosotros los mortales? ¿Para qué nos puso en la Tierra? ¿Cuál es el propósito de la vida, cuál nuestro enorme potencial? Es algo que trasciende en tanto lo que los hombres suelen pensar e imaginarse, que parece realmente increíble. He aquí la asombrosa respuesta:

"Le hiciste un poco menor que los ángeles. Le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos . . ." es decir, sobre todo lo creado por Dios.

"Todo lo sujetaste bajo sus pies [Algunas versiones dicen "el universo" en vez de "todo".] Porque



en cuanto le sujetó todas las cosas, *nada dejó* que no sea sujeto a él". Compréndase bien lo que esto significa: Todo el vasto universo. Pero esto será para los hijos nacidos de Dios:

"... pero todavía [en esta etapa de gestación] no vemos que todas las cosas [el universo] le sean sujetas".

¿Qué es lo que vemos ahora?

"Pero vemos a... Jesús, coronado de gloria y de honra" (ver. 9). Sí, tal como lo revela el capítulo 1, Jesús ya recibió la administración del Gobierno o Reino de Dios sobre todo el universo. Sin embargo, El está permitiendo que Satanás continúe su obra de engaño hasta que nos llegue la hora de heredar y poseer el gobierno de la Tierra, a la segunda venida.

Continuemos: "Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor [según otras versiones, al capitán o pionero; el primero, a quien nosotros hemos de seguir] de la salvación de ellos. Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se averguenza de llamarlos *hermanos*" (vers. 10-11).

### **Cristo el primer nacido de muchos**

Somos, como se dijo antes, herederos de Dios y coherederos con Cristo, como hermanos suyos. El fue el primero que resucitó a la gloria. Es el primer nacido de muchos hermanos. Ha heredado ya "todas las cosas", el universo. Mientras tanto, nosotros seguimos en la etapa de gestación. Jesús es ahora nuestro sumo sacerdote, que supervisa nuestro desarrollo espiritual y nos prepara para ser reyes y sacerdotes y para gobernar con El.

Durante los primeros mil años, reinaremos en la Tierra, porque El nos hará "reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra" (Apocalipsis 5:10).

**Si no hemos recibido el Espíritu Santo, no somos verdaderos cristianos. El hecho de pertenecer a una iglesia no nos hace cristianos. Pero sí lo seremos si recibimos el Espíritu de Dios y lo seguimos.**

### **Los primeros mil años**

Durante esos mil años, Jesús reinará sobre el trono de su antecesor terrenal, David, en Jerusalén (Isaías 9:6-7). Y "al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro..." (Apocalipsis 2:26-27).

Ahora bien, ¿cómo y de dónde reinaremos nosotros?

Jesús dijo: "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono [en Jerusalén], así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono" (Apocalipsis 3:21).

Cuando nazcamos de Dios ya no seremos carne humana sino espíritu, y se nos dará gran poder. Como lo reveló Daniel, los santos tomarán los reinos de las naciones y los gobernarán durante mil años.

¿Y luego, qué? El pasaje de Hebreos 2 revela que entonces, bajo Cristo, recibiremos poder para gobernar todo el universo, es decir, todas las cosas, pues este es el poder que se le dio a El, y nosotros somos sus coherederos.

### **Toda potestad: el universo**

Muchas personas pasan por alto ciertas afirmaciones esenciales en la Biblia, ignorantes de su enorme importancia. Veamos algunos ejemplos. ¿Había usted comprendido antes la verdadera importancia de los siguientes pasajes de la Palabra de Dios?

Mateo 28:18: "Y Jesús se acercó y les habló [después de su resu-

recepción] diciendo: *Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra*".

Mateo 11:27: Jesús dijo: "Todas las cosas [el universo entero] me fueron entregadas por mi Padre..."

Juan 3:35: "El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano".

Juan 13:3: Durante la pascua: "... sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba..."

Juan 16:15: "Todo lo que tiene el Padre es mío..."

1 Corintios 15:27: "Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le sean sujetas, entonces el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos" (ver. 28).

Y lo que es increíble pero cierto, nosotros, en Cristo, somos coherederos con El en esta potestad suprema.

Por cierto, 1 Corintios 15:27-28, junto con los versículos 22-26, indican que nuestro reinado universal seguirá después de los mil años de gobierno sobre la Tierra.

### **Necesario crecer durante la gestación**

La vida humana comienza con lo que la Biblia llama "simiente" o semilla "corruptible", que es el espermatozoide. La vida espiritual comienza con aquello que es incorruptible, el Espíritu Santo de Dios que entra en la persona humana. Así como el embrión humano deberá crecer hasta convertirse en feto, y éste debe crecer hasta el punto de nacer en la familia humana, así el cristiano en quien ha comenzado la vida divina mediante el Espíritu *incorruptible* de Dios deberá crecer hacia la perfección a fin de nacer en la familia de Dios. *Entonces* será perfecto, incapaz de pecar.



Pedro nos da una analogía: "...siendo renacidos..." (1 Pedro 1:23). No dice "habiendo nacido", como si se tratara de un ser ya inmortal, sino "siendo renacidos"; esto indica que se está en el proceso de nacer. Otras versiones emplean el término "engendrados" (griego: *annagennao*) "...no de de simiente corruptible, sino de incorruptible..." Pedro se refiere aquí a que el proceso ha comenzado en nosotros gracias al Espíritu incorruptible de Dios, lo que contrasta con el engendramiento de nuestra vida física mediante el espermatozoide. El apóstol demuestra aquí que el Espíritu de Dios es aquella simiente o semilla incorruptible que imparte vida eterna dentro de nosotros. Continuemos: "...por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre".

La analogía continúa en el capítulo 2: "...como niños recién nacidos..." No es que seamos ya personas espirituales divinas nacidas en el Reino de Dios. Pedro compara aquí el período de "gestación" del cristiano con el crecimiento de un bebé recién nacido simplemente porque sería muy poco delicado compararlo con un feto. No dice que seamos ya niños recién nacidos en el Reino sino que somos *como* niños. Es una analogía, que busca mostrar cómo el cristiano deberá crecer espiritualmente lo mismo que un niño recién nacido deberá alimentarse y crecer en lo físico.

El apóstol continúa: "...de-sead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis" (1 Pedro 2:1-2). Pablo decía: "...hasta que todos lleguemos... a un varón perfecto" (Efesios 4:13), es decir, incapaz de pecar. Cuando nazcamos de nuevo, no seremos niños espirituales indefensos sino seres perfectos incapaces de pecar. Este crecimiento espiritual cristiano se refiere al desarrollo de carácter espiritual y de conocimientos durante la vida física. Así como el niño deberá crecer físicamente, también nosotros, los cris-

**Igualmente, cuando el Padre engendra a un ser humano con su Espíritu (que corresponde espiritualmente al espermatozoide), dicho ser se convierte en hijo de Dios. Ya es hijo de Dios, antes de nacer espiritualmente.**

tianos, debemos crecer en conocimiento y en carácter cristianos (vea 2 Pedro 3:18), hasta que alcancemos la perfección cuando nazcamos de nuevo como seres espirituales.

#### La analogía

Durante nuestra vida como seres humanos convertidos, ya somos hijos de Dios pero sin nacer. Tenemos dentro de nosotros la presencia de vida eterna impartida por el Espíritu Santo; ésta proviene únicamente de Dios. Aún no tenemos vida eterna inherente en nosotros mismos, independiente de Dios. Y la vida eterna que tenemos, la podemos perder... ¡abortar!

Esto se compara con el feto humano, que tiene vida física pero sólo a través del cordón umbilical, proveniente de la madre. Aún no tiene vida independiente y puede ser abortado.

La Biblia lo demuestra claramente en 1 Juan 5:11-12: "Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo". No es inherente en nosotros. En esta vida no tenemos vida espiritual propia, independientemente de Dios. Nuestro contacto con El a través del Espíritu es el cordón umbilical mediante el cual participamos de su vida eterna. El versículo 12 continúa: "El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida". Queda cortado de Cristo; carece de vida eterna.

El niño recién nacido tiene vida

propia, independiente de su madre. Esta es la diferencia entre estar engendrado y ser nacido. La única diferencia, en la vida cristiana, es que durante la vida física somos alimentados y protegidos por la madre espiritual, que es la Iglesia, mientras nuestra vida eterna nos llega de Dios. Una vez que nazcamos de nuevo, de Dios, tendremos vida eterna inherente, propia. ¡Aun no hemos llegado a ese estado!

#### Cómo Jesús fue el Hijo primogénito

El rey David de Israel tenía el Espíritu Santo de Dios. Implorando perdón después de haber asesinado a Urías y cometido adulterio con Betsabé, dijo: "Crea en mí, o Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu" (Salmo 51:10-11).

Los profetas habían recibido el Espíritu Santo de Dios. Pedro escribió: "...los santos hombres de Dios, hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1:21). No podrían llamarse "santos" si el Espíritu de Dios no estaba en ellos.

Abraham, Isaac y Jacob estarán en el Reino de Dios, pues Jesús lo dijo. Por lo tanto, el Espíritu de Dios moraba en ellos. Habían sido engendrados por Dios aunque todavía no han nacido de El, pues Jesús es el *primogénito* de muchos hermanos.

Ahora bien, si ellos fueron engendrados por Dios mediante el Espíritu Santo siglos antes de nacer Cristo, ¿por qué dice la Biblia que Jesús fue el "Hijo unigénito"?

Respuesta: Los pasajes que se refieren a Jesús como Hijo unigénito de Dios se refieren todos a su engendramiento como hijo humano, y a su *primer* nacimiento, de madre humana. Jesús fue el único ser humano que fue engendrado por Dios antes de su nacimiento físico. En Apocalipsis 1:5 se habla de Jesucristo como *primogénito*, pero en otras versiones la traducción correcta dice primer



nacido, pues se refiere aquí a su resurrección, y no a su nacimiento humano.

Jesús no fue el primogénito en el sentido del engendramiento de Abraham, David y los profetas del Antiguo Testamento.

Antes de ser concebido por María, Jesús no era Hijo de Dios. Dios es la familia divina, y Jesús fue miembro de ella. En Juan 1:1 se llama el "Verbo". Al igual que el Padre, había existido eternamente, pero en ninguna parte de la Biblia se habla de El como Hijo de Dios antes de ser concebido por María. Su nacimiento humano fue su primer nacimiento. Jesús se despojó de la gloria que había tenido con el Padre a fin de nacer en el mundo y salvarlo.

Abraham y otros muchos profetas y escritores de la Biblia fueron engendrados por Dios. Su estado era exactamente el mismo de los cristianos de hoy que tienen el Espíritu Santo. Ellos, sin embargo, tampoco han nacido de Dios ni han entrado en su Reino.

Jesús tuvo que nacer por segunda vez, como lo haremos nosotros en la resurrección. Fue el primero que nació de Dios, y así fue el primer nacido de muchos hermanos. "Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido [no nacieron en el Reino]; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros" (Hebreos 11:39-40).

Esto prueba nuevamente que la conversión en esta vida, o sea el recibir el Espíritu Santo, es apenas un engendramiento, no un nacimiento. Pues los padres y profetas del Antiguo Testamento *recibieron* el Espíritu de Cristo pero no habían "nacido de nuevo" porque Jesús fue el primer nacido.

¿Cómo se efectúa el proceso de "nacer de nuevo"?

#### ¿Cuál es la manera?

Pedro nos dijo la manera y las condiciones. Hay que arrepentirse, dijo, y bautizarse como acto

**Aquellos en quienes mora el Espíritu Santo son de Cristo (Rom. 8:9); los demás no lo son. Si el Espíritu mora en alguien, Dios lo resucitará a la vida espiritual inmortal, compuesto de espíritu como Cristo.**

de fe en Cristo, en la sangre que derramó por paga de nuestros pecados, y por su resurrección que hace posible nuestro renacimiento y vida eterna. Entonces, dijo, recibiremos el Espíritu Santo.

Aquellos en quienes mora el Espíritu Santo son de Cristo (Romanos 8:9); los demás no lo son. Si el Espíritu mora en alguien, Dios lo resucitará a la vida espiritual inmortal, compuesto de espíritu como Cristo.

Todos estos pasajes muestran claramente que solamente podremos nacer de nuevo mediante una resurrección a la vida espiritual.

#### El nacimiento humano

¿Qué es un nacimiento?

El momento final del nacimiento, o parto, es la salida de un niño del vientre materno. Pero para ello se requiere que haya habido tanto un padre como una madre. También hay un elemento de tiempo. La función del padre en el nacimiento consiste en engendrar al hijo mediante el espermatozoide que emana de su cuerpo y se une con un óvulo para dar comienzo a la vida.

Esto tiene lugar meses *antes* del nacimiento. Jamás se dice que un embrión, apenas está concebido en el vientre materno, ha nacido. Esto sería totalmente absurdo. Después de la concepción viene el proceso de gestación que toma nueve meses. El embrión toma forma humana y se llama feto. Tiene que desarrollarse y crecer físicamente antes del nacimiento.

Lo mismo ocurre en el renacimiento espiritual. Lo que emana del Padre divino es el Espíritu Santo. Así como el niño en estado fetal es hijo de sus padres (aunque no haya nacido todavía), aquellos que tienen el Espíritu son también hijos de Dios. Pero aún pertenecen a esta vida física; aún se hallan dentro de su madre espiritual, que es la Iglesia. Están en este mundo corruptible, si bien no son de él. Cuando nazcan del Espíritu, dijo Jesús, serán espíritu.

Dios los resucitará (si están muertos) o los transformará (si siguen con vida) de una composición física a una espiritual, cuando venga Cristo. Entonces serán dados a luz por su Madre, la Iglesia, y nacerán en el Reino de Dios.

Del *primer nacimiento* somos y seguiremos siendo carne, seres humanos!

Del *segundo nacimiento* seremos espíritu, seres divinos.

¡Es esta una buena nueva maravillosa, gloriosa, casi incomprendible!

Y la mejor noticia es que la venida de Cristo está muy cerca. Faltan pocos años. Y luego... el pacífico, feliz y glorioso Mundo de Mañana.

Entonces, todos los que han sido engendrados por el Espíritu de Dios nacerán, pasarán de mortales a inmortales, de carne corruptible a espíritu, de humanos a divinos.

Aquella experiencia verdadera será incomparablemente más gloriosa que la falsa e insignificante experiencia mal llamada "nacer de nuevo" en nuestro mundo.

¿Puede usted captar cuán increíble y trascendental es la gloria que espera a quienes creen, se arrepienten y obedecen?

No olvidemos, sin embargo, que la misma Escritura que abre nuestros ojos a esta gloriosa noticia, también nos advierte que tengamos cuidado, que nos cerciemos de que nuestro llamamiento y nuestra elección son seguros. □



## EN BREVE

# VISITANDO A IAN SMITH

por Stanley R. Rader

El autor de este artículo suele acompañar a Herbert W. Armstrong, editor de *La Pura Verdad*, en sus frecuentes visitas a los jefes de Estado y a otros dignatarios internacionales.

**SALISBURY, RHODESIA: 29 de noviembre de 1976:** Acabamos de salir de las oficinas del primer ministro Ian Smith. Han sucedido muchas cosas en este rincón del mundo, desde la primera vez que lo visitamos en el pasado mes de mayo. Puede decirse que nada ha continuado igual en Rhodesia y en la República de Sudáfrica, desde que, el pasado 16 de junio, comenzaron los primeros motines masivos en la población negra de Soweto, un suburbio de Johannesburgo.

Poco después del inicio de los motines, John Vorster, primer ministro de Sudáfrica, viajó a Europa para entrevistarse con Kissinger, secretario de Estado de Estados Unidos, con el objeto de discutir los problemas del extremo sur del conflictivo continente africano. (Esta reunión había estado planeándose durante algún tiempo.)

En aquellos momentos, Kissinger aún no había visitado Sudáfrica ni Rhodesia, pero sí había hecho un rápido recorrido, que recibió gran publicidad, por las naciones negras del Africa, y había hecho también numerosas declaraciones en las que proclamaba el respaldo de Estados Unidos a los gobiernos de "mayoría negra", declaraciones éstas que, por supuesto, se oponían frontalmente a los Gobiernos de Vorster y Smith.

Poco después, en el verano del pasado año, Kissinger visitó Africa de nuevo, y esta vez sí incluyó en

su viaje una serie de conversaciones en Pretoria, capital administrativa de Sudáfrica, con Vorster primero, y después con Vorster y Smith. En estas conversaciones, se discutió extensa y minuciosamente la posición de Rhodesia en relación al resto del Africa meridional, y también en relación a las naciones occidentales. A Smith se le hizo ver claramente que las presiones del mundo libre continuarían ejerciéndose contra Rhodesia, e inclusive aumentarían, mientras prevalecieran las mismas circunstancias en el país.

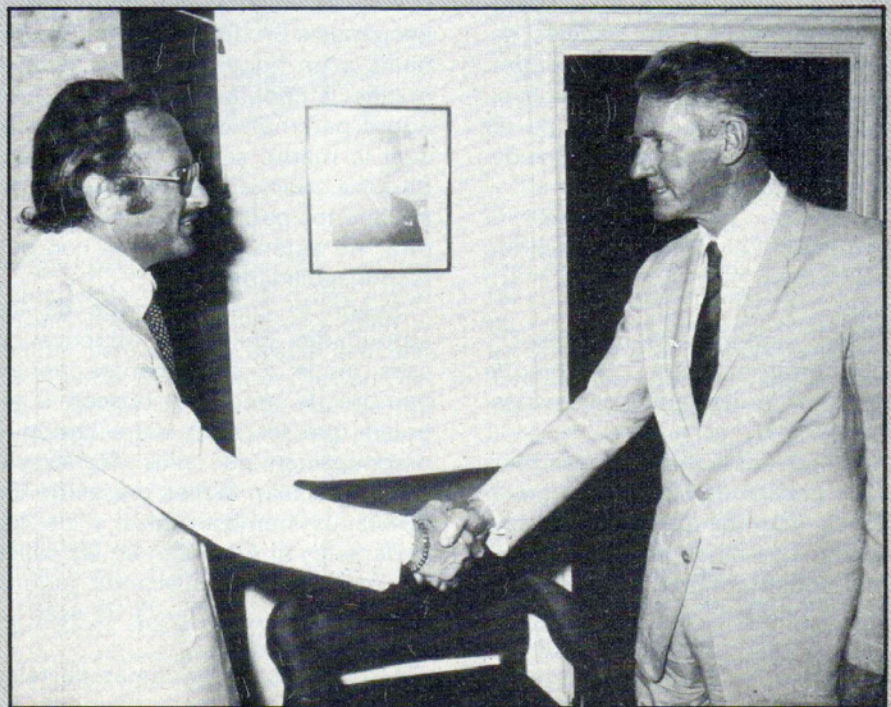
Esas mismas conversaciones llevaron al primer ministro Smith, y a los miembros de su Gabinete, a aceptar las proposiciones presentadas por Kissinger, que fueron formuladas después de estrechas consultas con el Gobierno británico. Esto, a su vez, trajo como resultado la conferencia que ahora

está sesionando en Ginebra, en la cual participan representantes del Gobierno de Rhodesia y dirigentes nacionalistas del Africa negra, bajo los auspicios del Gobierno británico y del Sr. Ivor Richard. Desafortunadamente, como el primer ministro Smith hubo de decirnos hoy, él se inclina a creer que los dirigentes nacionalistas negros no tienen intención alguna de adherirse al programa de cinco puntos que constituyó la aceptación, por parte del Gobierno de Rhodesia, a la propuesta de Kissinger. Aunque Smith indicó que estaba listo para regresar a Ginebra, e inclusive deseoso de hacerlo, no lo hará, a menos que surja alguna posibilidad real de que las otras partes interesadas se avengan a discutir los tópicos realmente sustanciales de la cuestión.

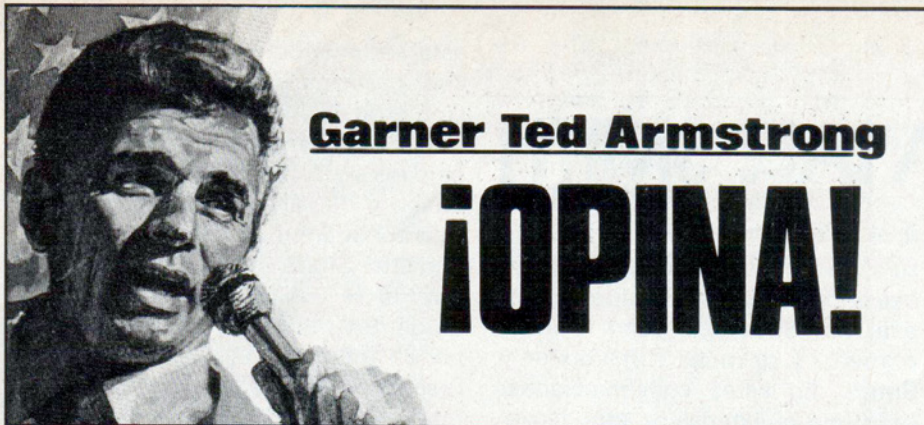
Smith ha dado su aprobación para que en Rhodesia se forme un gobierno independiente y mayoritario dentro de los próximos dos años. Mientras tanto, habrá un gobierno interino formado por dos elementos: un Consejo de Estado, dividido a partes iguales entre re-

*(Continúa en la página 29)*

**EL SR. STANLEY RADER se encuentra con el primer ministro, Ian Smith, en la oficina de éste en Salisbury el 29 de Noviembre 1976.**







**Garner Ted Armstrong**

**¡OPINA!**

## Nuestra vida familiar se derrumba

**A**lgo siniestro está ocurriéndole a la institución familiar y a la vida hogareña, en Estados Unidos y en todo el mundo occidental. La estructura tradicional de la familia—cimiento básico de una sociedad fuerte—está siendo sistemáticamente destruida. La familia se está desintegrando, está literalmente desapareciendo.

Las características fundamentales del hogar solían ser la *permanencia*, la *estabilidad* y la *seguridad*. El padre era el jefe del hogar, y también el proveedor. La madre se quedaba en casa, cuidando de sus hijos y administrando su hogar, feliz y orgullosa de la misión que le correspondía.

Pero en esta época de "liberación" femenina, y de papeles sexuales intercambiables, el padre, muy a menudo, cesa de asumir su posición dominante, dejando de ser la figura de la cual dependen los demás miembros de la familia.

La madre, por otra parte, ha abandonado el hogar, buscando "realizarse" a través de un trabajo.

"Pero, ¿qué tiene de malo eso?", se preguntan muchos. "¿A quién le importa, o quién sufre las consecuencias?"

¡Los hijos las sufren! Y esos hijos son los padres de las futuras generaciones. Veamos qué es lo que está pasando. Los niños de edad preescolar frecuentemente crecen sin el contacto paternal que les resulta vital, sin la guía y el ejemplo que tan críticamente necesitan en esos tempranos años formativos. Y los que ya asisten a la escuela, regresan a

media tarde a una casa vacía, donde no hay quien se ocupe de ellos. Los resultados suelen ser alarmantes.

No hace mucho, apareció una conmovedora información en el periódico *Times* de Los Angeles, que revelaba cómo aproximadamente 30.000 niños—en su mayoría varones, comprendidos entre las edades de 6 y 17 años—, en el área de Los Angeles, están sufriendo anualmente la explotación y los abusos de los pervertidos homosexuales que abundan en la ciudad.

Una investigación, llevada a cabo por el Departamento de Policía de Los Angeles, puso de manifiesto que, en la casi totalidad de los casos, las víctimas son niños pertenecientes a un hogar roto o abandonado, a un hogar en el que falta la presencia continuada de una fuerte figura paternal, o a un hogar en el cual la madre sale a trabajar fuera de casa. Son niños de hogares en los que los padres, por una razón u otra, no están cumpliendo con sus responsabilidades.

Según el citado informe de las autoridades policíacas, muchos de esos niños y adolescentes tienen hambre de afecto, y buscan a alguien que les demuestre cariño y preocupación por ellos. No es extraño que sean fáciles presas de los desviados homosexuales y de los pederastas que pululan en las calles de Los Angeles, buscando alguna excitación sexual a costa de esas infelices víctimas.

Los que no son víctimas de tales abusos sexuales, probablemente se vean involucrados, más tarde o más

temprano, en diversas formas de delincuencia juvenil, la que va en franco aumento.

También tenemos que contar con la ilegitimidad, que está convirtiéndose en un factor cada vez más significativo dentro del cuerpo social. En Estados Unidos, hoy en día, más del 13% de todos los niños nacen de madres solteras y, en el 50% de los casos, estas madres son *menores de 20 años*. En el citado país, casi un millón de chicas adolescentes quedan embarazadas cada año. Peor aún: recientemente se informó que el tener hijos extramatrimoniales es, para muchas adolescentes, un símbolo de "prestigio".

La espiral del divorcio también ha montado su ataque contra la familia. Los matrimonios están deshaciéndose más que nunca antes. Actualmente, en Estados Unidos, uno de cada tres matrimonios termina en divorcio. Y son los hijos los que sufren las consecuencias.

Podemos hablar con los funcionarios de policía especializados en el campo de la delincuencia juvenil. Ellos dirán que, en un alto porcentaje de casos, esos jóvenes son los hijos de padres divorciados, de padres negligentes, de padres que maltratan físicamente a sus hijos, de padres que no les dedican tiempo a sus hijos, de madres que rara vez están en el hogar.

A pasar de todo, todavía nos encontramos con quienes opinan que nadie está resultando dañado por estas cosas. Hay quienes afirman que los cambios sociales que estamos presenciando, en lo que concierne a la familia y el hogar, son cambios positivos.

Si no cambiamos de camino, si no hacemos algo por detener la desintegración de la familia y del hogar, la estructura completa de nuestra sociedad terminará por desmoronarse.

Muchos de los mismos errores que, en un pasado ya remoto, dieron lugar al colapso final del que fue poderoso Imperio Romano, se están reeditando hoy en Estados Unidos, Gran Bretaña y otros países en el mundo libre. La desintegración de la vida hogareña es sólo uno, entre muchos factores, que nos están empujando hacia nuestra destrucción. □



## EN BREVE

(Viene de la página 27)

presentantes blancos y negros, con un presidente blanco, y un Consejo de Ministros encabezado por un primer ministro negro. Los Ministerios de Defensa y Orden Público permanecerían bajo control de la minoría blanca, medida ésta que se endereza a impedir una emigración súbita de la población blanca.

Smith ha enfatizado que este acuerdo preliminar, del cual surgió la conferencia de Ginebra, no ofrece soluciones para todos los problemas, pero al menos representa la oportunidad de que todos los habitantes del país puedan resolver sus diferencias, estructurando una constitución para el futuro, sin interferencias extranjeras. Smith también recalcó que continúa "dedicado al ideal de hacer todo cuanto sea posible para que Rhodesia sea un país en el cual todos, con independencia de su raza o su color, puedan vivir, trabajar y prosperar unidos, en paz, armonía y estabilidad".

Smith subrayó que, a pesar de las incesantes presiones que se ejercen sobre él, sobre su gobierno y sobre su pueblo, la moral y la autoconfianza de su nación seguían siendo todavía altas, y señaló que, al igual que en el pasado, se harían todos los sacrificios necesarios con la finalidad de garantizar para todos el destino de Rhodesia.

El Primer Ministro recalcó que él y su gobierno siempre habían favorecido la evolución, como método opuesto a la revolución.

Ya antes me habían preguntado en una entrevista radial que me hicieron en Rhodesia (y al día siguiente volvieron a preguntármelo en la televisión) si nosotros, los representativos de *La Pura Verdad*, éramos "conservadores". Contesté a esto que la respuesta era afirmativa, si por "conservador" entendíamos a una persona que cree en los cambios, pero cambios sin caos, y cambios capaces de producir el mayor bien posible para la gran mayoría del pueblo.

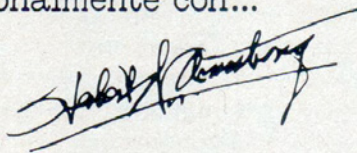
Mientras la conferencia continúa

debatido en Ginebra, las actividades de los terroristas (que han sido entrenados y operan desde refugios localizados fuera de Rhodesia, pertrechados con armas chinas y rusas) han seguido aumentando. Fuimos invitados a visitar un área "operacional" infestada de guerrillas, localizada a unos pocos centenares de kilómetros de Salisbury. Me encontré formando parte de un contingente de periodistas procedentes de todas partes del mundo, que fuimos instruidos por las fuerzas de seguridad en presencia de 18 terroristas muertos, que habían sido matados pocos días antes, cuyos cadáveres fueron llevados, para su identificación, al puesto de mando en el área de Pusape. Los cadáveres eran mudos testimonios de los males de la guerra y de la sangrienta realidad con la que hay que contar cuando se desencadena una actividad guerrillera terrorista. Muchos de aquellos muertos—el espectáculo resultaba patético—vestían en negro y rojo, y llevaban una "medalla" de raíces alrededor del cuello, porque los médicos brujos en Mozambique les habían dicho, según nos explicaron los voceros de las Fuerzas de Seguridad, que aquello les protegería contra las balas. Los terroristas,

más que uniformes, llevaban "denims" (ropa de sarga), y las armas que les habían ocupado eran de origen ruso o chino. Todos ellos fueron identificados como negros nativos de Rhodesia, no como infiltrados de naciones vecinas.

Al primer ministro Smith, por supuesto, y a otros dirigentes, les preocupa el rumbo que tomará la política norteamericana bajo la presidencia de Carter. El autor de este artículo opina que Carter dará pruebas de ser un gran presidente y, gracias al entrenamiento recibido en la Academia de Annapolis, comprenderá plenamente, mejor que cualquier otro presidente en época reciente, la importancia que el Africa meridional reviste para el mundo libre y las amenazas que el comunismo presenta para dicha área. Además, procediendo del sur de Estados Unidos y habiendo pasado allí toda su vida, el presidente Carter se dará cuenta, mejor que sus predecesores, de lo difícil que resulta resolver los problemas en el seno de una sociedad caracterizada por la pluralidad de razas, comprendiendo también lo necesario que resulta el factor tiempo para que al fin se produzcan los cambios favorecidos por las personas humanistas y cultas. □

### Personalmente con...



(Viene de la página 1)

Apocalipsis continúa. Al apóstol Juan, en su visión, le es dicho, por el mismo ángel, que levante y mida el templo, pero que deje aparte y sin medir el patio de los gentiles, ya que éstos "hollarán la ciudad santa (Jerusalén) por espacio de 42 meses" (Apocalipsis 11:2). Por consiguiente, el tiempo de la profecía se ubica, por lo menos, 42 meses antes de la venida de Cristo, es decir, antes de la *gran tribulación*, antes del comienzo del Día del Señor, y antes de que el séptimo ángel suene la última trompeta. El Apocalipsis continúa con el mensaje de los *dos testigos*, a los que también se refieren los profetas Hageo y Zacarías. Y ellos predicarán al mundo

entero una última advertencia por espacio de 42 meses.

Es solamente *después de todo esto* que se reanuda la secuencia temporal con el sonido de la séptima trompeta, en el versículo 15 del capítulo 11.

En vista de todo, ¿cuál es mi conclusión?

En enero de 1972, comencé mi actual campaña de caminar a través de las puertas que Dios dijo que El abriría (cf. Apocalipsis 3:8), para hablarles a reyes y a muchas naciones de lenguas diferentes. He estado proclamando el Evangelio del Reino de Dios, y también la advertencia de Ezequiel al pueblo de Israel. ¿Será posible que todo ello constituya el cumplimiento de la profecía contenida en el capítulo 10 del Apocalipsis?

Para mí, todo esto es una nueva, sorprendente y deslumbradora luz, emanada directamente de Dios.

Para mí, esta es la fase más importante, hoy en día, de la Obra de Dios. ¡Y la misma se está llevando a cabo! □



# El Domingo de Resurrección

(Y ¿por qué no el Lunes, el Miércoles o el Sábado de Resurrección?)



La Semana Santa es tenida universalmente por los cristianos por la época más solemne de todo el año. Cada año millones de personas observan piadosamente el Viernes Santo y el Domingo de Resurrección, y dan por sentado que éstos tienen su origen en la Biblia. ¿Dicen las Escrituras que Cristo murió en un viernes y resucitó en un domingo?

Escriba solicitando nuestro folleto gratuito titulado, *¿En qué días ocurrieron la Crucifixión y la Resurrección?* Le mostrará la prueba irrefutable de que la fecha de la Crucifixión y de la Resurrección puede saberse con toda certeza.

Por favor incluya su etiqueta de suscripción con su solicitud.

## USTED PUEDE ESCRIBIRNÓS A LAS DIRECCIONES SIGUIENTES:

- *Estados Unidos:* Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.
- *México y América Central:* Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *América del Sur:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *España y Europa:* Apartado Postal 1145, La Coruña, España.
- *El Caribe:* G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936.

ASEGÚRESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.